

Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 11.

Noviembre 1921.



Sumario. — Tercer Centenario de la muerte de S. Francisco de Sales — Otra fecha jubilar — Para el nuevo Curso Escolar — Las Misiones Católicas — Tesoro espiritual — China: Una visita a los distritos del Vicariato de Shiu-Cou — Dos Asambleas regionales de Cooperadores — Por los huerfanitos desvalidos — Bibliografía — Culto de María Auxiliadora: Un nuevo Santuario a María Auxiliadora - Las fiestas patronales de María Auxiliadora de Rodeo del Medio - Gracias de María Auxiliadora — De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora — De nuestros Antiguos Alumnos — Prensa Salesiana — Por las Misiones de la Patagonia — Por el Mundo Salesiano: Arcos de la Frontera - Asunción - Buenos Aires-Maldonado - Talavera de la Reina — Guayaquil — Necrología.



Antigua iglesia rural de Murialdo, frecuentada por el Ven. Don Bosco en su niñez; hoy confiada a los Salesianos de la residencia de Becchi.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Via Cottolengo N. 32 - TURIN 9 (Italia).**

LA SEMANA MUSICAL

Gran colección de 63 piezas para piano, fáciles y de grandísimo efecto.
Compuestas para niños que dan los primeros pasos en el aprendizaje
:: :: del piano, con la digitación y dificultad señaladas :: ::

Cada pieza consta de 4 grandes páginas, elegantemente presentadas con artísticas cubierta a 12 colores. También van reunidas de siete en siete formando preciosos *Albums*.

Album I. « Al despertar bebé » por V. CAMINALS.

- | | |
|--|---------------------|
| 1. « Por la señal... » (Harmonía) | Dificultad 1º grado |
| 2. « El beso a mamá » (Mazurca) | » 2º » |
| 3. « El aseo » (Wals) | » 1º » |
| 4. « Los buenos días » (Melodía) | » 1º » |
| 5. « El chocolate » (Schottisch) | » 1º » |
| 6. « Jugando con el gatito » (Sardana) | » 1º » |
| 7. « ¡Al colegio! » (Marcha) | » 1º » |

Album V. « En la quinta » por V. CAMINALS.

- | | |
|------------------------------------|---------------------|
| 29. « La avenida » (Pasodoble) | Dificultad 1º grado |
| 30. « El surtidor » (Wals) | » 2º » |
| 31. « La glorieta » (Mazurka) | » 1º » |
| 32. « El columpio » (Rigodon) | » 1º » |
| 33. « Mi cisne querido » (Romanza) | » 2º » |
| 34. « La terraza » (Marcha) | » 2º » |
| 35. « El lago azul » (Barcarola) | » 1º » |

Album II. « En Iberia » por R. DE AZPEITIA.

- | | |
|------------------------------|---------------------|
| 8. « Andalucía » (Guagira) | Dificultad 2º grado |
| 9. « Aragón » (Jota) | » 1º » |
| 10. « Asturias » (Pastorela) | » 1º » |
| 11. « Castilla » (Canción) | » 2º » |
| 12. « Cataluña » (Sardana) | » 1º » |
| 13. « Galicia » (Gallegada) | » 1º » |
| 14. « Vasconia » (Zortzico) | » 2º » |

Album VI. « En la ciudad » por F. ALCANTARA

- | | |
|--------------------------------------|---------------------|
| 36. « Día de gala » (Diana) | Dificultad 2º grado |
| 37. « A Misa mayor » (Plegaria) | » 2º » |
| 38. « De visita » (Minuetto) | » 2º » |
| 39. « La batalla de flores » (Galop) | » 2º » |
| 40. « Por el lago » (Barcarola) | » 2º » |
| 41. « ¡A los toros! » (Pasodoble) | » 2º » |
| 42. « En la Opera » (Melodía) | » 2º » |

Album III. « En el Hogar » por V. CAMINALS.

- | | |
|---------------------------------|---------------------|
| 15. « Mis Abuelitos » (Mazurka) | Dificultad 1º grado |
| 16. « Mi papá » (Schottisch) | » 2º » |
| 17. « Mi mamá » (Melodía) | » 2º » |
| 18. « Conchita » (Serenata) | » 2º » |
| 19. « Pepito » (Wals lento) | » 1º » |
| 20. « Leal » (Polka) | » 1º » |
| 21. « Yo » (Pasodoble) | » 1º » |

Album VII. « En el jardín » por V. CAMINALS.

- | | |
|------------------------------------|---------------------|
| 43. « La Rosa » (Wals) | Dificultad 1º grado |
| 44. « El Clavel » (Schottisch) | » 1º » |
| 45. « La Azucena » (Mazurka) | » 2º » |
| 46. « El Jazmin » (Polka) | » 2º » |
| 47. « La Violeta » (Habanera) | » 2º » |
| 48. « El Pensamiento » (Gallegada) | » 2º » |
| 49. « El Nardo » (Pasodoble) | » 1º » |

Album IV. « En la montaña » por F. ALCANTARA

- | | |
|---|---------------------|
| 22. « La subida » (Paso doble) | Dificultad 1º grado |
| 23. « Un alto » (Schottisch) | » 1º » |
| 24. « El espléndido panorama » (Serenata) | » 1º » |
| 25. « El Píscolabis » (Polka) | » 1º » |
| 26. « El Píscolabis » (Polka) | » 1º » |
| 27. « Patinando » (Wals) | » 1º » |
| 28. « El descenso » (Galop) | » 1º » |

Album VIII. « En la Costa Gallega » por G. De la PARRA.

- | | |
|--|---------------------|
| 50. « Cachamuña » (Pasodoble) | Dificultad 1º grado |
| 51. « La playa de Espiñeiro » (Wals) | » 2º » |
| 52. « En puxeiro » (Gallegada) | » 2º » |
| 53. « La Gamboa » (Polka) | » 2º » |
| 54. « El amigo Chirimoya » (Habanera) | » 3º » |
| 55. « La Pastora » (Escena campestre) | » 1º » |
| 56. « La Romería de San Roque » (Jota) | » 2º » |

Album IX. « En el bosque » por V. CAMINALS.

Colección de 7 piezas fáciles PARA VIOLIN, con acompañamiento de piano

- | | | |
|--------------------------------|----------------------------------|-------------------|
| 57. « El castaño secular ». | — Marcha regular en re mayor. | Posición primera. |
| 58. « El eco del Torrente ». | — Schottisch, en sol mayor. | » » |
| 59. « La tupida arboleda ». | — Fantasía en sol mayor. | » » |
| 60. « El canto del ruiseñor ». | — Mazurka en re mayor. | » » |
| 61. « El manso arroyuelo ». | — Wals en sol mayor. | » » |
| 62. « La rústica ermita ». | — Andante religioso en fa mayor. | » » |
| 63. « La cueva legendaria ». | — Romanza en do mayor. | » » |

PRECIOS: Pieza suelta. 1,00 pta. Album completo (7 piezas), 5,50 pesetas.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

TERCER CENTENARIO de la muerte de San Francisco de Sales.

A los Sres. Cooperadores y Cooperadoras.

Los santos viven eternamente en la memoria de los hombres. El tiempo destructor deja también impresa la huella de su mano sobre los sepulcros de aquellos; pero la imagen de los mismos irradia, con el andar del tiempo, destellos de luz más viva, y sus nombres corren de boca en boca a través de las generaciones, que los pronuncian admiradas.

Puede decirse que son de ayer los honores rendidos al seráfico Francisco de Asís, en el séptimo centenario de la fundación de la Venerable Orden Tercera; son asimismo recientes los tributados a Ignacio de Loyola en el cuarto centenario del acontecimiento que señala el comienzo de su conversión; hoy es objeto de nuestros homenajes Domingo de Guzmán en el séptimo centenario de su muerte; y muy en breve lo serán Francisco de Sales en el tercer centenario de su glorioso tránsito, y Felipe de Neri en el de su canonización. Siempre ha sido dulce y provechoso fijar de cuando en cuando la mirada y el espíritu en la figura y gloriosos hechos de los colosos del Cristianismo.

El año jubilar de la muerte de S. Francisco se iniciará el 28 de diciembre del año corriente. Los niños de los Institutos y Oratorios festivos salcesianos, así como también las alumnas de las Hijas de María Axiliadora, serán invitados a celebrar en sus respectivos centros una Comunión general en obsequio a nuestro glorioso Patrón, con objeto de implorar de él las bendiciones del Cielo sobre toda la Familia Salesiana.

Donde la oportunidad lo prefiera, podrá trasladarse dicha solemnidad al primero de enero de 1922.

Celebrad, también vosotros, beneméritos Cooperadores, este glorioso centenario de nuestro Santo Titular y Patrón, uniéndoos de corazón con toda la Familia Salesiana.

En el transcurso del año jubilar se realizarán especiales festejos, no sólo en nuestras iglesias, sino también en otras ajenas, con objeto de hacer resaltar más y más la nobilísima y simpática figura del Santo de la cortesía, de la mansedumbre y de la caridad, que por espacio de tres siglos se viene exponiendo a la admiración de todos los fieles.

* * *

El próximo año nuevo de 1922 coincide con el tercer centenario de la muerte del dulcísimo S. Francisco de Sales, doctor de la Iglesia, cuya doctrina ha descubierto amplios horizontes, y señalado nuevos caminos en el vasto campo de la piedad cristiana. La venerable Orden de la Visitación, a la cual nuestro Santo infundió vida y fomentó con el calor de su encendido pecho, marchará a la vanguardia de los demás Institutos religiosos en festejar al Santo Obispo; pero no quedará atrás en esta empresa la Congregación Salesiana, a la cual su Ven. Fundador dió por Titular al Santo Obispo de Ginebra. En efecto, durante trece años fueron conocidos los niños y seminaristas que vivían con Don Bosco con el nombre de *muchachos y seminaristas de Don Bosco*; pero no bien hubo el Venerable formado el primer núcleo de sus colaboradores futuros, y manifestádoles el decidido propósito de echar los cimientos a un nuevo Instituto, comenzaron a ser llamados con el nombre de *Salesianos*.

No carece de fundamento sólido esta elección del Venerable, pues ella envuelve en sí la voluntad de trazar con entera nitidez de líneas el apostolado que sus colaboradores debían ejercer. « El Oratorio, escribía en 1874, ha sido colocado bajo la protección de S. Francisco de Sales, para que entiendan todos los que abriguen deseos de consagrarse a este género de trabajos, que deben tener ante sus ojos a este Santo, como modelo de caridad y trato afable; cosas ambas, que forman la fuente de donde derivan cuantos frutos se espera de la Obra de los Oratorios.

Esta misma norma fundamental del Venerable constituye, por así decirlo, el principio vital de su obra maestra, su sistema de educación.

En una muy conocida visión con que fué regalado a los nueve años, el ser misterioso que le había ordenado acaudillar aquella muchedumbre de golfillos que se solazaban en un campo sin límites, aquel mismo ser, le había asimismo amonestado en esta forma: « *A golpes, no; sino con las armas de la mansedumbre y de la caridad debes conquistarte estos amiguitos* ». Y él, lejos de echar en olvido el aviso del Cielo, no sólo logró, acuciado por este estímulo, asimilarse la dulzura de S. Francisco de Sales, sino que además, acertó a inculcarla y grabarla muy profundamente en el corazón de sus hijos, valiéndose con mucha frecuencia de esta expresión: « *La caridad de los que mandan y la de los que deben obedecer, deben ser parte para que florezca y reine entre nosotros el espíritu de S. Francisco de Sales.* »

Tres pasajes del Evangelio se habían grabado de un modo particular en el espíritu del Venerable y absorbían con frecuencia toda su atención. El primero lo constituyen las palabras de San Juan, referentes a la misión de Jesús: *Ut filios Dei qui erant dispersi, congregaret in unum*. Palabras, que él en su fiebre de amor a la niñez, aplicó paralelamente a ésta. El segundo se relaciona con el pasaje en que Jesús reprueba la conducta de los Apóstoles, por el hecho de alejar a los niños de la presencia del divino Maestro: « *Sinite parvulos venire ad me* » Y por último, aquella sublime lección, aquella máxima preciosa, a través de la cual, durante veinte siglos, se siente palpar el corazón de Cristo: « *Aprended de mí la mansedumbre y humildad de corazón.* »

El Ven. Bosco abrigaba plena convicción de que, para beneficiar al prójimo, y de un modo especial a los niños, es preciso hallarse revestido de dulzura, mansedumbre y caridad; y precisamente porque, al decir de S. Vicente de Paul, ningún otro santo acertó a libar del Corazón de Cristo la deliciosa miel de las referidas virtudes en la forma que lo hizo S. Francisco, por esto, digo, lo escogió nuestro Venerable Padre como patrón y titular de la Congregación Salesiana.

No cabe, por tanto, la menor duda de que, aparte del de celebrar el tercer centenario de la muerte de S. Francisco de Sales con la solemnidad que nos cumple, venga a constituir casi un deber para nosotros profundizar en las razones que movieron a Don Bosco a verificar la referida elección.

Son los Santos a manera de suaves modelos, que la Iglesia pone ante nuestra vista con objeto de copiar con su auxilio alguna virtud de Cristo, en la que ellos sobresalieron. El Verbo de Dios encarnado es modelo de perfección infinita, que jamás podrá mortal alguno reproducir en toda su integridad. El alma que tiende heroicamente a la perfección y derrama en torno suyo el destello vivísimo de una sola virtud, cuya suma reside en el divino Ejemplar, es un alma gigante.

San Francisco de Sales reprodujo en su espíritu con rasgos más vigorosos y perfectos la mansedumbre divina, porque ningún otro, como él estudió, y profundizó, y practicó la lección sublime de Cristo: « *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón.* » Don Bosco se sintió arrastrado por semejantes impulsos. La dulzura y la humildad de Jesucristo constituyeron siempre los ejes de su vida. Ardiendo en deseos de hacerse pequeño con los pequeñuelos, abarcó con penetrante mirada la necesidad de atesorar en su corazón gran copia de caridad:

de aquí, que escogiera por modelo en tan ardua labor a S. Francisco de Sales. El mismo deseo debe movernos a todos nosotros. Al disponernos a celebrar estas fiestas tres veces seculares, emprendamos con verdadero tesón el estudio de las virtudes del Santo Obispo de Ginebra, estudio, tan provechoso para nosotros, como de utilidad para las personas que nos rodean, y que tienen derecho a exigir de nosotros la lección del buen ejemplo.

Otra fecha jubilar.

El 1922 traerá otra nueva fecha que obligará a los hijos del Ven. Bosco, a los Cooperadores y señaladamente a las Hijas de María Auxiliadora, a rendir a Dios las más fervientes acciones

de gracias: ella será el cincuentenario de la fundación del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, acaecida en Mornese el 5 de agosto de 1872.

El Venerable Bosco, al poner bajo la advocación de María Auxiliadora a la segunda familia salesiana, entendió levantar un monumento vivo de reconocimiento a nuestra dulcísima Madre por el caudal precioso y sin medida de bendiciones derramadas sobre la Congregación Salesiana con mano bondadosa y liberal.

Esta fecha tan señalada deberá ser acogida con júbilo, no sólo en cada una de las casas que integran tan floreciente Instituto, sino que además obligará, como es justo, a todos los amigos del Venerable y a los devotos de su celestial Inspiradora a celebrar con más acendrada devoción su mes y su fiesta.

Para el nuevo Curso Escolar.

Al reanudar las tareas escolares, parece que pesa sobre nosotros el deber de despertar la atención y el celo de los Cooperadores, ante la necesidad de contribuir a la instrucción religiosa y moral de los niños. Es una necesidad que se deja sentir con más intensidad, a medida que corren los años; porque el atractivo de la calle y de las diversiones profanas, unido al descuido de los padres y a la preocupación que absorbe la atención de los mismos en la lucha por la vida, crecen y se multiplican de una manera alarmante. En los paseos, en las calles de la ciudad, sobre todo en la temporada de vacaciones, se tropieza con multitud de niños, cuya única ocupación consiste en vagar por las calles, expuestos a gravísimo peligro de perversión moral.

Semejante desastre reviste caracteres más alarmantes en aquellos lugares donde la enseñanza religiosa no se da regularmente, ni en la iglesia, ni en la escuela, y donde los niños (¿de quién será la culpa?) no acuden a la instrucción catequística que se suele dar en cada parroquia todos los días festivos.

Para atajar tamaña calamidad, lamentabilísima por las consecuencias ulteriores que deberá arrastrar la sociedad de mañana, creemos que el único y eficaz remedio que cabe emplear no es otro, que abrir numerosos Oratorios festivos.

Pero se nos dirá que para ello hacen falta fondos, locales, directores e instructores.

Admitido que sea en muchos sitios desgraciadamente imposible disponer de todos los recursos apuntados; pero es muy factible en todas partes implantar alguna institución que se asemeje al Oratorio; y que, conteniendo, en cierta manera, la substancia, pueda reportar, aunque en menor escala, frutos de salvación, proporcionados a los medios empleados.

Y ¿qué medios pueden ser éstos?

— Donde por cualquier motivo no sea posible desarrollar un programa completo, como el que exige un Oratorio festivo bien formado, o porque no se dispone de fondos, o de local, o de personal necesario; mayormente donde se deja sentir la escasez de clero en forma tal, que sólo un párroco, o a lo sumo éste y su vicario se vean en la precisión de atender a una parroquia muy grande, que los absorba totalmente en el cumplimiento de su ministerio, donde esto ocurra, puede procederse en la forma siguiente:

Durante el año escolar, una vez por semana, y mejor el jueves por ser día de asueto, a una hora fija y oportuna, según la estación, congréguense a los alumnos de los colegios de instrucción primaria con objeto:

1° De asistir al Santo Sacrificio de la Misa, expresamente para ellos celebrado, y durante la misma, dirigirles por espacio de cuatro o cinco minutos palabras de aliento y de provecho espiritual.

2° De enseñar inmediatamente después

de la Misa una leccioncita de catecismo, distribuyendo los muchachos en secciones, según su instrucción y alcances.

Una vez al mes, que podría ser el primer jueves, prepararlos a recibir dignamente la sagrada Comunión.

Probad y gustaréis los frutos maravillosos de procedimiento tan sencillo.

¿De quién debe partir la iniciativa?

El Párroco, que, si ostenta el título de Cooperador, es a su vez decurión de éstos, se reservará para sí la iniciativa; y al efecto convocará en su ayuda a algún cooperador o cooperadora celosos. Pónganse de acuerdo cuatro o cinco de éstos, y las dificultades se desvanecerán como por ensalmo.

Pero ¡todos los jueves del año! ¿Quién toma sobre sí obligación tan pesada?

Si os parece excesivo, conformaos por lo menos con obtener de los niños la comunión mensual. Creedlo: la unión eucarística de Jesús con las tiernas almas de los niños es siempre preservativo infalible de corrupción y fuente copiosa de bendiciones y gracias para la población entera donde se establece. Por otra parte ¿será tan difícil empresa hallar media docena de Cooperadores, que de mancomún con el párroco junten sus energías con objeto de facilitar la comunión mensual a los niños?

Permitásenos una advertencia. A fin de evitar el olvido y la ligereza natural de los niños, así como también todo motivo de queja por parte de los maestros, que pudieran no ver con buenos ojos la tardanza de los alumnos al colegio; además para que las padres puedan cerciorarse de la asistencia de sus hijos, será bueno designar como día de reunión el primer jueves de cada mes. La víspera por la tarde, a la salida de la escuela, reúnanse los muchachos con objeto de prepararlos a confesarse bien. Una vez hecho esto, se los manda a sus casas, no sin antes haberles dejado un buen pensamiento y hécholes una calurosa invitación. Al día siguiente, a la hora establecida, el párroco celebrará la Misa y dirigirá un fervorín breve a los congregados. Podrá amenizarse la función alternando el rezo con el canto de letrillas piadosas.

Pero, ¿acudirán niños?

Nada cuesta probar. Medio eficaz y excelente reclamo son los premios, que se distribuirán a todos, a ser esto posible, y donde no, a los más necesitados siquiera, cosa no imposible, pues por doquier abundan personas piadosas que se interesan por los niños, y no se negarían a imponerse un ligero sacrificio por ellos. El regalillo es siempre un cebo muy apetitoso para la constancia de los niños.

Por lo demás, bien conocidos son los frutos del desaliento, al sentir el primer envite de la contrariedad: no hay por qué decaer de ánimo, si los primeros días no concurre el número de niños que era de esperarse. El aumento de ellos será fruto de vuestra constancia; a nadie se le oculta que la niñez es la edad en la cual el deseo de imitación y el entusiasmo cunde y se propaga como en ninguna otra.

En el Oratorio festivo que dirigen en Turín las Hijas de María Auxiliadora se experimentó por vía de ensayo durante todo el curso escolar de 1920 al 21 la práctica de la comunión mensual.

Comenzó esta el primer jueves de noviembre del año pasado, sin que el número de comuniones pasara de 24, y el primer jueves de junio del presente han alcanzado la cifra de 160, no obstante subir a más de 500 las niñas más asiduas al Oratorio.

Juntad, beneméritos Cooperadores, vuestras energías y trabajad todos unidos en bien de la juventud; ante todo procuradle educación cristiana. ¡Oh, qué consuelo para el adorable Corazón de Jesús ver un núcleo de fervientes cooperadores que infunden con cariño en las almas infantiles el conocimiento de la doctrina de Cristo y acendrado amor hacia El.

Insistiremos una vez más. ¿No está a vuestro alcance poder renuir a los niños en un Oratorio? ¿Se estrellan vuestros esfuerzos contra la inconstancia de niños tan tornadizos, que luego se cansan, y no acuden a vuestras repetidas invitaciones?

Lograd siquiera reunirlos en la iglesia con regularidad inquebrantable cada jueves, dando de mano a todo lo demás, y dedicando aquel rato exclusivamente a los niños; o por lo menos exhortarlos a la Comunión cada primer jueves de mes, y Dios hará lo demás.

Abrigamos entera convicción y garantizamos ser éste el atajo para adelantar mucho camino en poco tiempo y regenerar pueblos enteros, en los cuales todo trabajo parece relegado a perpetua esterilidad.

Sería nuestro más cumplido deseo saber si nuestra idea ha hallado acogida, dónde, por quién, y qué frutos ha reportado. Al mismo tiempo que nos creemos deudores de agradecimiento a las personas que la secundan con su actividad, nos será muy grato comunicar a nuestros lectores las relaciones que nos lleguen para animación de todos y provecho de tantas almas, cuya salvación estará quizá vinculada a nuestros modestos esfuerzos.



LAS MISIONES CATÓLICAS

¡Las Misiones Católicas! He aquí un tema de suma importancia y actualidad, que debería apasionar a todos los fieles cristianos. Se tienen por lo general ideas harto imprecisas acerca de este asunto, y son relativamente pocas las personas que se interesan por él. Y sin embargo, urge cual ninguno en el seno de la Iglesia.

Con fecha del 30 de noviembre de 1919 el Sumo Pontífice Benedicto XV publicó la Carta Encíclica «*Maximum Illud*» acerca de las Misiones. En este documento gravísimo exhorta ahincadamente a todos los fieles cristianos a favorecer por todos los medios posibles la dilatación de nuestra Santa Fe y la conversión de los pueblos paganos. «Causa asombro y maravilla, dice el Papa, que, después de los infinitos y durísimos trabajos pasados por nuestros misioneros en la propagación de la fe, después de las muchas y preclaras hazañas y ejemplos de indomable fortaleza, sean todavía punto menos que incontables las almas sumidas en las tinieblas y sombras de la muerte, pues pasan de mil millones los infieles que hay en el mundo, según las estadísticas últimas».

¡Mil millones de infieles! Es un número que espanta: son las dos terceras partes del linaje humano que no tienen aún noticia de la venida del Redentor ni de su celestial doctrina.

¡Qué poco se ha hecho en proporción de lo mucho que hay que hacer! ¡Qué necesidad de redoblar y centuplicar los esfuerzos en este campo, que es el campo del Señor por excelencia!

Verdad es que hay un aguerrido ejército de misioneros que trabajan denodadamente en la empresa de conquistar almas y dilatar el reino de Jesucristo; pero son pocos, disponen de escasos medios, no están suficientemente apoyados por la generalidad de los fieles, porque la inmensa mayoría de ellos desconocen el asunto, o no se dan cuenta de su importancia y apremiante necesidad.

Y cuenta, que si la grande empresa no avanza con más acelerados pasos, débese ello achacar no tanto a la dificultad intrínseca de la misma, como a nuestro descuido y negligencia. Hay centenares de millones de almas, que esperan nada más que la noticia de la buena nueva para abrazarla; pero no hay quien se la anuncie, quien se la predique y evangelice. El mayor dolor de los pregoneros de la fe en muchas regiones, no son los trabajos y penalidades de

todo género, a que andan sujetos por razón de su oficio, sino el ver la inmensa mies que tienen delante, y cuán pocos se hallan a recogerla, y cuán faltos de medios y escasos de socorro. Apenas el pensar que en India y China, por ejemplo, donde hay más de setecientos cincuenta millones de gentiles contra tres o cuatro de católicos, se podrían convertir y conquistar rápidamente extensos países para la Iglesia, si en vez de los tres o cuatro mil sacerdotes que allí evangelizan, fuesen cincuenta o sesenta mil. Abundan, principalmente en los campesinos y lugareños de esos países las gentes sencillas y morigeradas, dispuestas a seguir la verdad, no bien ésta llegue a sus oídos: pero ¿dónde están los voceros de Dios, que vayan por esos lugares predicando el Evangelio? Los pocos que ahora hay, ni que se hiciesen todos lengua bastarían a la grande necesidad. Bien se puede decir que nunca como ahora estuvo tan en su punto la sentida queja del Salvador *sobre la escasez de los trabajadores para la abundancia de la mies*. Las voces lastimeras de los misioneros pidiendo ayuda, son un comentario vivo y una confirmación clara de esa queja divina.

Otra consideración que debe espolear nuestro celo y actividad es el esfuerzo gigantesco que están realizando las sectas protestantes de varios países, para atraer esos pueblos asiáticos al cristianismo falso y mutilado que ellas profesan. No hay que hacerse ilusiones. Los herejes disponen de capitales inmensos y gastan sin tasa para difundir sus errores en los países católicos y paganos. Sostienen Misiones en todos los territorios más extensos y poblados del mundo. Sus misioneros, colaboradores, centros, etc. se cuentan por muchos millares. Tienen abiertos Universidades, Colegios, Escuelas, Asilos, Hospitales, etc. dotados espléndidamente. Y donde se anticipan los predicadores del falso Evangelio, halla doble dificultad para abrirse camino el verdadero, pues esas propagandas protestantes echan el descrédito sobre el nombre cristiano en muchos lugares.

Es, pues, necesario interesarse y acudir en auxilio de las misiones; nadie puede legítimamente eximirse de dar una mano a esta empresa grande y gloriosísima. No merecen el nombre ni el premio y herencia de hijos de Dios, a que nos da derecho el bautismo, los desamorados que miran con indiferencia los más sagrados intereses de su Padre. El doble precepto de amar

a Dios y al prójimo, tiene una aplicación apropiadísima en el favorecimiento de las misiones.

En efecto: que es esta una especial obligación de todos los fieles cristianos, enséñalo el Papa Benedicto XV en el documento antes citado, con esta grave advertencia: — « Plácenos dirigir la palabra a todos los que por la infinita misericordia de Dios están en posesión de la verdadera fe y gozan de los inapreciables beneficios de ella. Reparen primeramente en la estrechísima obligación que sobre cada uno de ellos pesa, de acudir en socorro de las Misiones sagradas, porque « el Señor tiene mandado que cada cual mire y atienda al bien de su prójimo » (Eccli. XVII, 12) y este mandamiento divino es tanto más apremiante, cuanto es más grave y extrema la necesidad en que el prójimo se halla. Ahora bien: nadie hay que así necesite de nuestro auxilio fraterno como los gentiles, por su desgracia de no conocer al verdadero Dios, y por hallarse a merced de sus pasiones desenfrenadas y bajo la cruel tiranía del demonio. Por esto los cristianos que concurren en la medida de sus facultades a sacarlos de las tinieblas en que viven, de paso que cumplen un deber perentorio, demuestran además al Señor, de una manera para El agradabilísima, que le agradecen de corazón haber sido favorecidos con el don inapreciable de la fe ».

Y es de notar que el Papa dirige esta advertencia a todos los fieles cristianos, sin distinción de sexos, estados ni condiciones, porque todos pueden y deben en la medida de sus facultades, aportar su concurso a esta grande obra.

Irán en primera fila los misioneros, sacerdotes y religiosas, que, respondiendo generosamente a la invitación divina, abandonarán la familia y la patria para ir a lejanas tierras a anunciar el nombre del Señor. Pero detrás de este ejército expedicionario, debe haber una vasta y ordenada organización, que los ayude, sostenga y provea de todos los elementos que hayan menester.

En este ejército de retaguardia tienen puesto y cabida todos los fieles cristianos, y su cometido puede reducirse a estas tres cosas que recomienda el Papa, como maneras de ayudar a los misioneros.

1° La oración, que está al alcance de todos, y es llave de oro para impetrar todas las gracias. El primer auxilio ha de venir de Dios, y hemos de pedirselo humildemente.

2° Fomentar las vocaciones, protegerlas, alentarlas y ayudarlas.

3° Proveer a los pregoneros de la fe, de los recursos materiales necesarios.

Estos pueden ser de varias clases: dinero,

medicinas, ropas, ornamentos, ajuar de iglesia, etc. Todas estas cosas se practican, alisándose y favoreciendo las Obras instituidas en favor de las Misiones, como son la « *Obra de la Propagación de la Fe* », la « *Obra de la Santa Infancia* », la « *Obra Misional del Clero* ».

A los Señores Cooperadores Salesianos en particular están encomendadas las diversas Misiones, donde trabajan los Salesianos, hijos de Don Bosco. Pueden y aún deben considerarlas como cosa propia. Poco podrían hacer nuestros intrépidos misioneros, y aún enviarlos sería imposible, si no fuesen eficazmente apoyados por la acción común de nuestros Cooperadores, los cuales así como tienen parte en los trabajos y sacrificios de esta divina empresa, de igual modo la tendrán en los méritos y recompensa de ella.

Estas consideraciones hemos creído oportuno hacer, porque nuestro campo de misiones va creciendo y dilatándose de día en día. Últimamente, según anunciamos en el Boletín del mes pasado, el Rdm. Sr. Don Pablo Albera hubo de acceder a las redobladas instancias y requerimientos de la Santa Sede, encargándose de la importantísima Misión de Assam en la India.

Se están ya reuniendo los sacerdotes que compondrán esta expedición, la cual saldrá a fines de este mes. Es preciso que el sublime lema « *Da mihi animas* » de nuestro Ven. Fundador inflame el corazón de todos nuestros amadísimos Cooperadores.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria* los siguientes días del mes de **Diciembre**:

Una vez al mes, a elección de cada cual.

El día 8, Fiesta de la Inmaculada Concepción de Ntra. Sra.

El día 25, Natividad de Ntro. Señor Jesucristo.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « *Cédula de admisión en la Pía Unión* », a la cual nos remitimos.



DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

Una visita a los distritos del Vicariato de Shiu-Cou.

(Relación del Ilmo. Sr. D. Luis Versiglia.)

Shiu-Cou, 24 diciembre 1920.

Muy Rdo. y amado Padre: Ya están colocados todos los hermanos sacerdotes, aún los recién llegados, en sus respectivos puestos; pero no ha sido bastante, ni con mucho, este último refuerzo, para cubrir las más perentorias necesidades. El territorio que nos está confiado es sumamente dilatado; en él tendrían colocación inmediata un centenar más de misioneros.

Por el momento se hallan todos aplicados con los cinco sentidos a una empresa que sería para tomado a risa, si no fuera tan ardua y fatigosa: de la mañana a la noche se devanan los sesos y desgañitan en aprender la endiablada lengua china. Certificole, amadísimo Padre, que no podría V. dejar de reirse de ver a estos sus buenos hijos, ya sacerdotes, y algunos de ellos Padres graves, estarse todo el santo día, puesta la mano al oído, la boca abierta y la barba echada para adelante, esforzándose por aferrar los sutiles y delicados tonos de la voz; otros, en cambio, fatigan sus músculos faciales de mil modos para imitar las diversas muecas del maestro, aún aquellas que nada tienen que ver con la pronunciación. Pero por otro lado, tampoco falta quien, llevado de sus fervores lingüísticos, pretende penetrar en las intimidades del idioma, y hacer su diagnóstico musical y la anatomía de los sonidos, obligando al sufrido y complaciente maestro a desvencijar sus amarillentas quijadas con los más risibles gestos, para facilitar al aplicado y diligente discípulo la manera de estudiar y sorprender los más imperceptibles sonidos prosódicos. ¿Qué quiere V.? Es ley inexorable también en estas latitudes, que donde las dan, las toman.

I

Del distrito de Yan-Fa.

En tanto que los socios recién llegados se entretienen en esos indispensables ejercicios de entrenamiento, yo me dispongo a girar una visita por los centros de misión de los diversos distritos.

El más cercano es el de *Yan Fa*, donde trabaja ha más de un año el P. Jareno. Hállase éste perfectamente aclimatado, y aún será un buen maestro de vida chinesca para el P. Foquesat.

Púseme en camino a mediados de enero. La primera jornada hube de hacerla a pie, porque el temor de que estallase la guerra de un momento a otro hacía que no se hallase un hombre ni para un remedio: digo que los hombres se estaban todos retraídos y ocultos en sus casas por temor de que los alquilasen para transportar bagajes y municiones; y así, no me fué posible hallar ni una mala litera ni un cargador. Tratábase de un viajecillo de siete horas; esto es, 45 Kilómetros; me encomendé a Dios, puse haldas en cinta, y muy de madrugada eché a andar por esos mundos, llegando a hacer noche en nuestra residencia de *Tung-Tong*, sin que, por fortuna, me sucediese en el camino cosa que de contar fuese. Allí me guardaba el P. Laveno, y juntos otro día a la mañana, anduvimos otras tres horas, al cabo de las cuales llegamos a *Kon-Ke*.

La vida en estas cristiandades. — Un pasante pagano. — Recuerdos de un asalto.

Kong-Ke es la cristiandad principal del distrito. Los cristianos son al pie de setenta, alojados todos al rededor de la Iglesia; de suerte que, su método de vida es muy parecido a la de un Colegio o Seminario. A la mañana se levantan todos al toque de la campana de la iglesia; al segundo toque todos los que no están impedidos acuden a oír misa, y en saliendo de ella, se van a sus faenas hasta el medio día, cuya señal da la campana con el toque del *Angelus*. Anochecido, van juntándose los hombres en la casa del Misionero, donde charlan y se entretienen hasta la hora de las oraciones. Las niñas, en cambio, y las mujeres, que pobrecillas han debido sobrellevar el verdadero peso y fatiga de la jornada, trabajando como bestias de la mañana a la noche (tal es la suerte de la mujer entre las clases trabajadoras de la China), se reúnen en casa de la *Ku Neon* (religiosa indígena, que hace de maestra), y allí aprenden doctrina, y se emplean en coser, hacer zapa-tillas y en otras labores propias de su sexo.

Los chiquillos son los perpetuos e inseparables compañeros del Padre. Vense a todas

horas en la casa del Misionero, donde se hallan tan a gusto, como si fuera la suya propia, y allí aprovechan el tiempo, asistiendo a la escuela donde enseñan los Padres, y entregados a los bulliciosos juegos y diversiones de la edad, pues aun está por descubrir el país donde los niños no sean unos perpetuos juguetones. El P. Laveno les da lecciones de catecismo, alternadas con nociones de aritmética y geografía, disciplinas poco conocidas aún en las escuelas chinas; y aunque no muy ducho en el manejo de la lengua, escúchanle, con todo, de buena gana, no sólo los alumnos cristianos, sino también los gentiles.

Uno de éstos, el más despierto y aprovechado de la clase, advirtiendo la dificultad del maestro para hacerse entender en algunos casos, hásele ofrecido para ayudarle a preparar las lecciones en las horas de recreo, y hay que ver la diligencia y atención que pone en sugerirle las expresiones, frases y palabras más apropiadas para declarar el pensamiento, y cómo se affige, por el contrario, cuando por insuficiente conocimiento de la doctrina cristiana, en ciertas explicaciones de ésta no acierta a apuntar la expresión justa y conveniente. Cuando esto sucede, acude a un condiscípulo cristiano, para que haga sus veces; pero, no bien éste ha cumplido su cometido, no sufre que le sustituya por más tiempo y así le despide muy lindamente y quedase él al lado del Misionero. Habiéndole yo preguntado: — ¿Por qué no te haces cristiano? el pobre muchacho, confuso y mortificado, me respondió: — ¡Qué más quisiera yo! Es mi anhelo; pero mis padres no lo consienten. Cuando sea mayor, entonces será la mía. Se sabe la doctrina al dedillo, y nunca deja de rezar junto con los demás al principio y al cabo de la lección.

En esta cristiandad vívese una verdadera vida de familia, y esfuérganse por conservarla en las distribuciones, horarios, costumbres y en todo.

Pero ¡quién lo dijera! esta regularidad de vida ha sido aprovechada por los malhechores para jugar a estas sencillas gentes una mala partida.

Estábamos en los primeros años de la República; el cambio de régimen trajo consigo un poco de desbarajuste gubernativo; las Autoridades se hallaban sin autoridad y sin medios para mantener el orden, y cada cual había de defenderse a la buena de Dios, de los ladrones y bandidos, que nunca han escaseado en estos felices reinos. Nuestros cristianos se entendieron con los demás vecinos del pueblo para constituir una alianza defensiva, esto es: una especie de somatén armado. Montábase una guardia nocturna, en la cual prestaban servicio todos los vecinos, relevándose por turnos. Pero, contra el parecer del Misionero, se acuartelaron en un local poco distante de la Capilla, y fué una im-

prudencia, porque los extraños tomaron nuestra Iglesia por el cuartel y a los cristianos por los gendarmes; y así, todos los odios recayeron sobre los nuestros y sobre nuestras posesiones.

Pronto se palparon las consecuencias. Por causa de un delito, nuestros guardias hubieron de arrestar a dos individuos sospechosos de un lugar cercano, y llevarlos al mandarín. Pero ello dió mala espina a nuestros vecinos, que lo tomaron por una injuria, y juraron vengarse. Así que, esperaron una noche en que el Misionero se hallaba ausente, y a la hora en que los cristianos suelen reunirse para rezar las oraciones en común, apenas oyeron las primeras notas de la letrilla que suele cantarse antes, salieron de las vecinas arboledas, donde estaban escondidos y asaltaron a los cristianos en la capilla, disparando sobre ellos a bulto desde puertas y ventanas. Por milagro no hirieron a ninguno. A los primeros disparos todos echaron a correr, locos de terror, a la desbandada; pero los salvajes agresores se lanzaron sobre ellos, y los aniquilaron barbaramente con hachas y afilados machetes. El jefe de los nuestros y otro hombre resultaron los peor parados de la acometida, y habrían sucumbido sin duda a manos de sus feroces verdugos, a no haber acudido al ruido de la desigual contienda los pocos hombres que aquella noche estaban de guardia, a los que se juntaron los más valerosos de nuestros cristianos, que volvieron armados al lugar de la refriega. De los dos heridos uno murió a los pocos días; el otro no está aún curado de los tajos recibidos y llevará las señales por toda la vida. También están aún patentes y visibles los agujeros de las balas en la puerta del Sagrario y en las gradas del altar.

Los cristianos quedaron tan aterrorizados de este sangriento suceso, que aún hoy lo recuerdan con horror y espanto; y siempre que en la noche oyen ladrar los perros algo más recio de lo ordinario, salen armados de fusil a averiguar la causa.

La nueva residencia de Kong-Ke. — Cómo se efectúan las visitas a las Residencias. — El Misionero reconciliador. — Escenas enternecedoras.

En Kong-Ke hubo que emprender la construcción de una casa para el Misionero, la cual vino a costar en conjunto la respetable suma de dieciocho mil liras en moneda italiana.

¿Que es mucho? ¡Pues dista mucho de ser un palacio, porque es una casita modestísima, y era imprescindible de todo punto. Más de un Misionero había perdido allí la salud por falta de una habitación conveniente.

Pero el obstáculo más grave que hubo que

vencer para llevar a buen término esa obra, no provenía cabalmente de parte del dinero. Al comenzarla el P. Lareno estaba casi solo del todo y con muy escasa práctica y conocimiento de la lengua, y tenía que dirigir y amaestrar a una turba de trabajadores, para quienes era nuevo de todo en todo el sistema de construcción a la europea. Pero el tesón de nuestro buen hermano venció todas las dificultades y la casa está acabada, habiendo resultado bonita y cómoda.

Los P. P. Lareno y Foquesat, al paso que atendían a las obras de la casa y a acrecentar su propio caudal lingüístico, procuraron también adquirir una completa información y conocimiento del distrito y acudir a las más urgentes necesidades de la misión. En efecto: poco a poco se han puesto maestros y maestras, en los centros principales, y en todos ellos tienen ya un buen número de alumnos y catecúmenos.

Estuve dos días en *Kong-Ke*. En llegando a una cristiandad, lo primero es pasar aviso a todos los cristianos del vecindario, y mientras éstos se reúnen, el Misionero visita las escuelas, examina de doctrina a los alumnos y aclara algunos puntos de ella, sobre los cuales el maestro no ha podido dar una explicación suficiente.

Por la noche, estando ya juntos los cristianos, háceseles también a ellos un rato de instrucción; se toma luego el pulso a los catecúmenos en punto a doctrina, viéndose de paso la mayor o menor diligencia de los maestros en enseñarla; y llegada la hora, se rezan las oraciones en coro, y, por último, comienzan las confesiones. Estas, tratándose de neófitos o cristianos muy escasamente instruidos, conviértense por fuerza en otras tantas instrucciones particulares, ya sobre los requisitos para recibir el sacramento, ya sobre los más esenciales deberes de la vida cristiana. Esta serie de ocupaciones prolongan la vela nocturna hasta las diez, las once y las doce de la noche, aún en las cristiandades poco numerosas. Y es el tiempo mejor, por no decir el único disponible, porque, esclavas como son estas pobres gentes del terruño, difícilmente hallarían tiempo durante el día para venir a la iglesia. Y sobre esto, a la mañana hay que celebrar la misa antes del alba.

Si la estancia del Misionero en una cristiandad se dilata por algunos días, las veladas se pasan en medio de los cristianos, enseñando a los más rudos de ellos, y a veces en tratar y resolver los asuntos que los cristianos y los paganos ponen en manos del Misionero, en la seguridad de hallar en él un juez justo e imparcial.

Uno de aquellos días me acaeció tener que arreglar el siguiente litigio, que parecerá extravagante y raro en cualquier parte que no sea la China. Es el caso que uno de estos labriegos

quiso comprarse dos cochinos (con perdón sea dicho); y no teniendo dinero, lo pidió prestado a un vecino, hipotecando a su hermana; es decir: que empeñó con escritura pública a su hermana, como fianza del pago de la deuda, al tiempo de vender los dos animales. Pero sucedió que los cerditos se murieron, y el acreedor, llegado el tiempo, exigió igualmente el pago de la deuda, amenazando en caso contrario al deudor con venderle la hermana para cobrarse. Pero la joven era cristiana, y el hipotecario, pagano; urgía, por tanto, buscar una solución que impidiese que la pobre niña fuese a caer en poder de paganos. La cosa fué fácil por demás: hízose pagano el Misionero, y todo quedó arreglado. Quiero decir, que yo desembolsé el importe de la deuda, y el hipotecario perdonó los intereses; pero por no perderlo todo puse como condición que me reservaba el derecho de recobrar mi dinero, del precio que pagaría el futuro marido, cuando la niña se casare. (1)

Claro, que esta condición iba con segundas; en virtud de ella la joven no podrá casarse sin licencia del Padre Misionero, de lo cual se servirá éste para impedir que la lleve un pagano. Entre chinos... hay que portarse a lo chino.

De *Kong-Ke* dimos vuelta a *Tung-Tong*. La cristiandad de este lugar parece la más testaruda del distrito; pero es también la mejor fundada y firme en la fe. Es gente que entiende a su manera las disposiciones de la iglesia; y si el misionero les niega las licencias para alguna cosilla que ellos quieren, esperan a que se vaya, y luego que está fuera, hácenla sin escrúpulo, aún a trueque, cuando aquel vuelva, de arrojarse a los pies y pedirle perdón de su falta, dispuestos a cumplir cualquier penitencia que quiera imponerles. Ya puede el misionero alzar la voz y reñirles cuanto quiera, y aún, si se ofrece el caso, privarles de los sacramentos; no se ofenden por esto, ni pierden su cariño al Padre, ni dejan de venir a la iglesia, ni de pedir con ahínco que se les permita hacer sus devociones y confesarse. Sucedió una vez que uno de los nuestros omitió al principio de la misa una insignificante práctica acostumbrada por sus antecesores; les faltó tiempo a aquéllos para correr al otro Padre y decirle: — Diga, Padre, el que ha celebrado misa esta mañana después de V. ¿es católico, o no? Sorprendido por la pregunta, el misionero replica: — ¿Y por qué no lo ha de ser? — Es que no dice la misa como los demás. Mire, Padre, si el sacerdote no fuera católico, no le miraríamos a la cara.

(1) Recuérdese lo que se ha dicho sobre el casamiento chino en esta sección del *Boletín*. En el celeste imperio es costumbre que el jefe de una familia venda la niña casadera al mejor postor: de varios pretendientes, el que mejor paga es el que se lleva la novia.

Otro día salimos de *Tung-Tong*, y en dos horas nos pusimos en *Ching-Fun*. Hacía meses que no paraba el Misionero por aquí, por lo que nos detuvimos dos días.

La primera noche, las dulces ocupaciones del sagrado ministerio nos tuvieron entretenidos mucho tiempo, por lo que fuimos a dormir a altas horas de ella. Pero no habíamos tenido tiempo de cerrar los ojos, cuando vimos iluminarse la ventana de un vivísimo resplandor, mientras a nuestro oído llegaba el chisporroteo de una inmensa hoguera. Saltamos de la cama, nos asomamos a la ventana, y vemos la montaña de enfrente toda en llamas. Algún viajero, al encender la pipa, habría echado por ventura distraidamente la cerilla sin apagarla en el seco herbaje; y el fuego, favorecido por un fresco vientecillo, se apoderó rápidamente de la broza y matorrales del monte, tomando proporciones gigantescas. En un instante la montaña parecía convertida en una inmensa hoguera; las plantas tiernas se doblaban y rendían por efecto de la tórrida temperatura y daban nuevo pasto a las llamas; los árboles copudos, al prender el fuego en su espeso ramaje, lanzaban al aire enormes penachos de humo, que se perdían en el cielo. El espectáculo era imponente en extremo, y nosotros estuvimos contemplándolo un buen rato. Hay sucesos que se apoderan del alma y ahuyentan el sueño de los párpados. No era así para nuestros vecinos los chincos; mientras nosotros trepidábamos de emoción, ellos dormían a pierna tendida y con todo el descuido del mundo: parece como si tuvieran muerto y apagado el sentido de lo horrendo y majestuoso, pues no hacen mella en sus ánimos, esos grandiosos espectáculos. Por más que, si bien se mira, no es mucho de maravillar, ya que ellos son aquí cosa común y corriente. Y no es raro el caso que sean los mismos aldeanos los provocadores del incendio; pues suelen poner fuego a los bosques y montañas para limpiarlos, tanto de la maleda como del tigre, que suele tener en ellos su guarida. No hace mucho volvía del campo una vieja con su vacuita, entrada ya la noche; de repente apareció la terrible fiera y se abalanzó sobre el animal; la pobre mujer quiso acudir en defensa de su vaca, pero la fiera volvió su furia contra ella y la despedazó de dos zarpazos. Este suceso causó honda impresión en todo el vecindario, de suerte que, en anocheciendo, nadie se aventura a andar por despoblado, si no es en compañía de gente bien armada y provista de abundantes luces, pues parece cosa probada que el tigre es enemigo de la claridad, y por maravilla se acerca a donde hay luz. Raras veces entra en los poblados, y siempre de noche, y

eso, cuando es acosado por el hambre. Los perros son los primeros que advierten la presencia de la fiera, y comienzan a aullar triste y entrecortadamente, hasta que de pronto se callan y van a agazaparse en el escondrijo más seguro y apartado. Entonces la gente, llena de pavor, atranca sólidamente las puertas y procura poner a buen recaudo los animales domésticos, especialmente vacas y puercos: la fiera se pasea hasta que no encuentra una presa donde hincar los afilados colmillos, y en hallándola, tórname a su madriguera.

Panorama sorprendente. — Dechado de aldea. — Virgenes celadoras. — Cristianos ejemplares!

De *Chong-Fun* proseguimos la marcha a la vuelta de *Tong-Heong*, residencia ordinaria de nuestros Padres Barberis y Bardelli. El camino corre a lo largo de un valle, que separa los distritos de *Jan-Fa* y *Lok-Chong*, y trepa a veces por la ladera de los montes, a cuyos pies rugen las aguas de un torrente, las cuales saltando de peña en peña, van a estrellarse contra las rocas que de vez en cuando intentan cortarles el paso. Por espacio de una hora el sendero pasa bajo un tupidísimo ramaje de árboles y arbustos que de ambos costados lo flanquean: de pronto se descubre a los ojos un grandioso panorama; la vista se espacia en un amplísimo anfiteatro, cerrado de montes elevados y tapizado de una vegetación exuberante y sumamente variada: a cuyo hechizo contribuyen una copiosa multitud de fuentes, arroyos y riachuelos de agua fresquísimas que de diversas partes brotan y en todos los sentidos lo cruzan y fertilizan. Después el camino tuerce bruscamente y nos pone delante de la fertilísima vega de *Lok-Chong*, salpicada de incontables pueblecitos, que une y engarza con una cinta de plata el río del mismo nombre. Este río atraviesa la dilatada y lujuriente planicie, constituyendo su vida, riqueza y fuente de bienestar, pues él fertiliza los campos y es al propio tiempo la arteria comercial que une la región de *Fu-Nai* con el gran centro de *Cantón*. El curso del río *Lok-Chong* señalaba a los antiguos Misioneros el camino para llegar al corazón de China, hasta *Pekin*. Tal fué el que siguió el célebre jesuita, P. Ricci, después de haber estado evangelizando seis años en las cercanías de *Shin-Chow*.

Al pie mismo de la montaña se encuentra la aldehuela de *Pak-Shan*, lindo y gracioso pueblecito, situado encima de una loma y rodeado de una espesísima arboleda. Las casas están dispuestas en buen orden y conservadas con un gusto y aseo, que os podrían hacer dudar de que estáis en China.

Acabarían de convenceros de que no es éste un lugar como los demás, la llaneza y afable trato de su gente y su porte, señorial hasta cierto punto. Los niños, al ver vuestro tipo de europeo, no echan a correr despavoridos, como sucede en la mayoría de los lugares, sino que se os acercan y os saludan modositos y risueños: en una palabra, es un villorrio, cuyos vecinos son todos cristianos, y lo que es más de apreciar, buenos cristianos. Ese instinto de orden y buen gusto que aquí se nota, es sin duda alguna fruto de la civilización cristiana, que desde siglos atrás reina en este lugar.

Hay muchas niñas, que, anteponiendo el amor del Cordero Inmaculado a las bodas terrenas, abrazan el estado de virginidad, y viven con sus padres dedicadas a los trabajos domésticos. En virtud de la grande estima que de la virginidad se tiene en China, esas buenas esposas de Jesús son como árbitras en medio de su gente. Ellas mantienen encendidos la luz de la fe y el fuego de la caridad; ellas son las componedoras de los ordinarios litigios y pequeñas rencillas que surgen entre los vecinos; ellas son las encargadas de dirigir los ordinarios ejercicios de piedad que se hacen en común: ellas, en fin, educan a la juventud en el espíritu cristiano. Es una hermosura oír a estos inocentes pequeñuelos cantar las oraciones y la doctrina. Y bien se echa de ver que el Señor bendice la solicitud y cuidado de esas buenas hijas en las muchas y buenas vocaciones que provienen de ese minúsculo pueblecillo. De los siete alumnos estudiantes de latín que al presente tenemos en nuestro pequeño seminario, tres son de *Pak-Shan*.

¡Oh! visitar cristiandades como ésta es un descanso para el Misionero: son los verdaderos oasis que encuentra en el desierto de la Misión; en ellas se repone santamente el espíritu.

Huelga decir que nuestra llegada levantó en vilo al vecindario entero, que acudió gozoso a nuestro encuentro, y a toda costa quería hacernos quedar, al menos por aquella tarde y noche; pero era mucha la prisa que teníamos de encontrar a nuestros hermanos de religión, por lo que, tras un breve descanso, pusimos nuevamente en marcha hacia *Tong-Heong*.

Inmensa fué la alegría de los Padres Barberis y Bardelli de tornarnos a ver, y no menor la nuestra al hallarlos a ambos con muy buena salud. Éché de ver con gozo que habían sabido captarse la simpatía de aquellos cristianos. La afabilidad y mansedumbre de San Francisco de Sales vencieron al fin la frialdad y retrainimiento de algunos cristianos, que desde bastante tiempo atrás no frecuentaban la iglesia. El pueblo advierte con íntima satisfacción que los misioneros se toman un

interés y cuidado particular de los pequeñuelos. ¡Es Don Bosco, que se va abriendo paso!

Me quedé en *Tong-Heong* un día escaso; desde allí, tras otro viajecito de tres horas, nos pusimos en *Pak Heong* (el famoso *Pe-Shion* o *Pet-Chong*), lugar donde nuestros expedicionarios del año 1918 hicieron sus primeras armas en la lengua china. Volví a saludar afectuosamente a esos buenos cristianos, que se habían mostrado sumamente amables con nuestros hermanos, y visité la linda escuelita que los cristianos, por propia iniciativa y esfuerzo, han levantado al lado de la iglesia. Halléla llena de chiquillos que estudiaban el catecismo con grande ahínco. Preparé en el consolador aumento de las Confesiones y Comuniones, y el afecto siempre mayor con que es mirado y tratado el Misionero. Un día el P. Barberis manifestó como de pasada la conveniencia de colocar una campanita encima de la fachada de la iglesia; no fué menester más: al punto los cristianos abrieron una suscripción entre ellos, y por Navidad le dieron una agradable sorpresa presentándole la campana ya puesta en su sitio. Es de notar que el gasto alcanzó a la respetable suma de mil francos. ¡Oh! Bendígalos el Señor, muéstreles la manera de hacer buen empleo de sus haciendas y ayúdeles a extirpar algunos inconvenientes que suelen colarse en la cristiandad, cuando el Misionero, por un motivo u otro, ha de ausentarse por algún tiempo de la misión. Habiendo ahora dos misioneros en el distrito, es de esperar que les será más fácil afirmarse en la fe y en el amor y fidelidad a nuestra Santa Religión.

Estos cristianos gozan por lo general de una posición desahogada: esto da a las niñas lugar y espacio de estudiar, y muchas de ellas se consagran al Señor, y se dedican al cuidado de los pequeñuelos. Varias de estas excelentes maestras se han ofrecido a la Misión con el propósito de ir a catequizar donde sea necesario. Excuso decir que a falta de hermanas son un bien de Dios estas muchachas; y sin duda cuando las Hijas de María Auxiliadora lleguen a este privilegiado campo, en estas buenas niñas hallarán unas activas y celosas auxiliares. Echase, con todo, de menos en esta ciudad un buen maestro para las clases superiores; de suerte que los muchachos, en llegando a cierta edad, no se vean obligados a frecuentar las escuelas paganas, con gran peligro de la fe y de a inocencia. Para acudir a esa necesidad la Misión habría de desembolsar no menos de *doscientos dólares* anuales. ¡Esperemos en la Providencia!

Habiendo pasado un par de días en *Pak Heong*, retorné a *Shin Chon* para continuar la visita en otra dirección.

Mons. LUIS VERSIGLIA.

Dos Asambleas regionales de Cooperadores.

Reunión de Cooperadores Salesianos de la Valtellina. — El 18 de julio tuvieron una reunión los Cooperadores Salesianos de este histórico valle en la ciudad de Sondrio, bajo la presidencia del Ilmo. Sr. D. Luis Olivares, salesiano, Obispo de Nepi y Sutri. Acompañaban al Obispo en la presidencia varios señores Arciprestes y Párrocos; el Rdm. Sr. D. Felipe Rinaldi, Prefecto General de la Sociedad Salesiana y delegado especial del Rdm. Sr. D. Albera, para la dirección de los Cooperadores; el P. Inspector de Lombardía y Venecia, y muchos distinguidos sacerdotes y seglares de la región. La concurrencia fué muy numerosa y escogida. Actuaron de ponentes los Rdos. Sres. Don Esteban Trione y D. Juan Gatti, parroco.

Abrió la asamblea el P. Rinaldi saludando a los reunidos y exponiéndoles el fin de la reunión que no es otro que escogitar entre todos, los medios más prácticos para la consecución del ideal salesiano, que es la salvación de la juventud, y animarse mutuamente a ponerlos por obra.

El P. Trione desarrolló magistralmente el primer Tema: « Por la difusión y organización de la Pia Unión de Cooperadores Salesianos » — El párroco, Sr. Gatti, hizo una luminosísima disertación sobre « Los Cooperadores Salesianos y su acción en las Parroquias. » No había en las cuartillas que leyó mucha retórica ni literatura, pero estaban llenas de observaciones atinadísimas y consejos prácticos, como fruto que eran de su personal experiencia y de largos estudios de las necesidades particulares del lugar. Notabilísima fué también la memoria del Sr. Gatti, por la absoluta compenetración que demostraba de los métodos educativos y del espíritu de Don Bosco, que deben ser siempre el sello característico de las obras y acción salesianas. De esta disertación esperamos poder dar una traducción a nuestros lectores.

Varios señores congresistas hablaron para recomendar algunas obras, de que ellos habían hecho fructuosa experiencia.

Termináronse estos actos con una función eucarística en la iglesia. En las dos sesiones, de la mañana y de la tarde, reinó grande entusiasmo y los reunidos salieron de ellas muy satisfechos y dispuestos a llevar a la práctica las cosas allí aprendidas.

Hacemos gracia de las conclusiones a nuestros lectores, porque, si bien son importantísimas, están por lo general adaptadas a las necesidades

particulares de la región. Baste decir que todas ellas están inspiradas en las conclusiones de nuestro último Congreso Internacional.

Imponente asamblea de Cooperadores en Castelnuevo de Asti. (Italia). — Celebróse una reunión local de Cooperadores Salesianos en Castelnuevo de Asti, el 14 de septiembre pasado. Resultó verdaderamente espléndida por el número y calidad de los reunidos. Debío de ser gran parte para ello ser ésta la patria del Ven. Bosco, del angélico Domingo Savio, del Ven. José Caffasso, y de nuestro Emmo. Card. Cagliero. Es la comarca de Castelnuevo la cuna humilde de las grandes maravillas salesianas, y ello sin duda le atrae las simpatías de todos los corazones.

Presidió el Emmo. Cardenal Cagliero con el Ilmo. Monseñor Mateo Filipello, Obispo de Ivrea, hijos ilustres ambos de Castelnuevo. Intervinieron el Rmo. Sr. D. Pablo Albera, el P. Rinaldi, el alcalde, Sr. Filipello y un gran número de sacerdotes y seglares, provenientes de todos los pueblos circunvecinos. Fueron más de ochocientos los forasteros que concurrieron a Castelnuevo con motivo de la asamblea.

Fué el primero en hablar el Emmo. Cardenal, que tomando pie de la humildad y pobreza de aquellos lugares que recuerdan la niñez de nuestro Ven. Fundador, hizo notar la evidente y palpable sobrenaturalidad de la Obra salesiana.

Después de un cálido discurso del abogado Sr. Maserà, el Congreso dió comienzo a sus trabajos. El Rdo. D. José Mata desarrolló el tema: *Los Cooperadores Salesianos y la vida parroquial.* El Sr. Carlos Vergnano de Chieri expuso una serie de prácticas iniciativas sobre el tema: « *Los Cooperadores Salesianos y la Buena Prensa* ». La piadosa señora Doña Matilde Maserà leyó una bien pensada memoria sobre « *Los Cooperadores Salesianos y las vocaciones eclesiásticas* ». En fin, el joven abogado de Castelnuevo, Sr. D. Francisco Filipello habló sobre « *la asistencia que los Cooperadores Salesianos pueden prestar a la juventud de sus respectivos pueblos.* »

La discusión de cada uno de los temas fué llevada con mucho interés por el ilustrado y fervoroso auditorio, particularmente por los señores Curas Párrocos, que no bajaban de treinta.

Leídas las conclusiones, se leyó públicamente un fervoroso saludo al Papa, que fué enviado enseguida al Vaticano.

En los locales del Colegio Salesiano se improvisó la comida, que reunió en torno del Cardenal Cagliero, Monseñor Filipelo y el P. Albera a no menos de cuatrocientos comensales. — Fué una jornada hermosísima, la cual por varios conceptos alguien comparó al famoso « Capitulo de las esteras », celebrado por los hijos de San Francisco de Asís.

Terminóse el día con una peregrinación general al caserío de Becchi, a la pobrísima y humilde casita, donde nació el Ven. Juan Bosco.

Por los huerfanitos desvalidos.

MADRID. (España) *Fundación « Vila y Codina »* — Un joven albañil, natural de Alujas (Lérida-España), llamado Pedro Vila y Codina, partió a la edad de veinticinco años a la Argentina « a hacer fortuna ». Y hallóla allí muy cumplida, pues con su personal esfuerzo y la ayuda de Dios logró juntar un capital de algunos millones de pesos, fruto del trabajo de varias decenas de años. El aventurero albañil hubo



CASTELNUOVO DE ASTI — Asamblea de Cooperadores Salesianos.

- 1) El Monumento a Don Bosco. — 2) El pueblo engalanado. — 3) Su Emcia. el Card. Cagliero, el P. Albera y el abogado Masera.
4) La peregrinación sale del Santuario de Becchi. — Presidencia de la procesión.

Sobrecógese allí el alma de admiración y espanto al comparar la inmensa grandeza de la obra con la insignificante pequeñez y absoluta pobreza de aquella cabañuela, sólo comparable con el portal de Belén. Esos lugares sagrados, que vieron correr la azarosa e inmanejada niñez de nuestro padre, eran visitadas repetidas veces por la Reina del Cielo, que iba a instruir y adiestrar a su fiel siervo: por ésto, junto al destaralado tugurio de la familia Bosco, la piedad salesiana ha erigido un bello santuario a la Virgen Auxiliadora.

de experimentar a su propia costa las gravísimas dificultades con que tropiezan los hijos del pueblo trabajadores y activos, al tratar de mejorar su suerte, principalmente por falta de instrucción y educación: por esto, cuando llegó la hora de dar un destino a los cuantiosos caudales que había allegado con su trabajo, su corazón magnánimo y generoso se acordó de la juventud desvalida de su patria y distribuyó sus caudales de modo que pudiesen aprovechar a un buen número de niños menesterosos, ayudándoles a sobrepasar los obstáculos, que él había sabido vencer con sus dotes excepcionales.

Y véase lo que hizo: en su testamento legó

a Alujas, su pueblo natal, la suma de *cien mil* pesos; al distrito de Cervera, a que aquél pertenece legó *quinientos mil* pesos, otro *medio millón* de pesos destinado a la provincia de Lérida, *un millón* a Cataluña, y otro *millón* a España entera; todos estos legados llevaban la condición de ser destinados a instrucción y beneficencia de juventud menesterosa.

El Gobierno de Madrid, para dar cumplimiento a este último legado, instituyó una fundación dependiente del Ministerio de Instrucción Pública, cuyo título es: « Legado de Instrucción y Beneficencia *«Pedro Vila y Codina.»* Consiste en 49 becas a favor de otros tantos niños, uno por cada provincia española. De estas becas se ha hecho cargo la Obra de Don Bosco en Madrid, y ella será la que se cuide de instruir y educar a los huerfanitos favorecidos por la última voluntad del Sr. Vila y Codina.

Desde algunos meses se halla ésta en ejecución: *treinta y tres niños* están colocados en las Escuelas Salesianas de Madrid, donde aprenden un arte u oficio, o siguen la carrera del magisterio; y *dieciséis niñas* están en el Colegio de Sta. Dorothea, de las Hijas de María Auxiliadora de Sarriá (Barcelona), en tanto que la recién fundada Casa de Madrid no reúna las condiciones para albergarlas. Los directores de esta institución abrigan el propósito de duplicar el número de becas, de modo que se pueda favorecer a cuarenta y nueve niños y cuarenta y nueve niñas.

Como la designación de los huerfanitos agraciados con las becas la hacen los Sres. Gobernadores, mediante una especie de concurso de pobreza y desamparo dentro de sus respectivas provincias, bien podemos decir que las Obra de Don Bosco cobija bajo sus amorosas alas a la flor de la orfandad española.

Es una obra hermosa, que será seguramente bendecida de Don Bosco y de la Sma. Virgen Auxiliadora, como ha merecido ya las sempáticas del Gobierno y del pueblo español.

BIBLIOGRAFIA.

Libros recibidos en esta Redacción:

LAS OBRAS MAESTRAS.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana — Tomos XLII y XLIII. — Barcelona: Hijos de J. Espasa, editores, calle de las Cortes, 579 y 581.

La *Enciclopedia Espasa* tiene tan bien cimentado su prestigio y es tan conocida y en consecuencia apreciada del público ilustrado, que nos creemos dispensados de estampar aquí el sinnúmero de elogios a que es acreedora por el inapre-

ciable valor de su contenido científico y artístico, y por su presentación impecable.

Los tomos XLII y XLIII, que recientemente han llegado a nuestro poder, sobre ser por todos conceptos dignos hermanos de los anteriores, resultan de muy singular interés por la importancia especial de muchas de las voces que contienen. Con ser notables todos los artículos de los volúmenes que nos ocupan, hay algunos como *Paris, Pekin, Parlamento, Pavo, Párroco, Patín, Peletería, Pera, Periódico*, que constituyen una labor completísima, que nos atrevemos a calificar de insuperable.

Los artículos de orden científico constituyen verdaderas monografías, que no sólo orientan e ilustran, sino que pueden considerarse como estudios acabadísimos en los que difilmente podrá echar nada de menos el más erudito lector que los consulte.

Se destacan también en estos tomos gran número de biografías, trazadas todas sin excepción de mano maestra y con el más imparcial juicio. Entre ellas véanse las dedicadas al apellido Pérez: *Pérez (Antonio), Pérez (Juan), Pérez de Guzmán, Pérez de Hita, Pérez del Pulgar, Pérez de Oliva, Pérez de Valencia, Pérez Escrich, Pérez (Dionisio), Pérez de Ayala, etc.*

Acompañan al texto una verdadera profusión de grabados, láminas en negro y en colores, de una pulcritud extremada.

Nos felicitamos de la rapidez con que van repareciendo los tomos de esta obra, que nos releva fe terneros que servir, como hasta aquí, de enciclopedias extranjeras, y felicitamos una vez más a la casa editora por su meritísima labor.

ESTAMPAS IRIS. Una buena noticia comunicamos a nuestros lectores, al darles cuenta de a la publicación de esta serie de estampas en tricromía, que acaba de dar a luz la casa Luis Gili, de Barcelona. Sólo elogios merece la casa editora, por el cariño y entusiasmo que ha demostrado al lanzarse a publicar estampas en colores, y felicitaciones sinceras por haber conseguido presentar las más bellas estampas en tricromía que conocemos. Puede estar satisfecho de su triunfo que redundará en bien del arte religioso en España; nosotros nos congratulamos de todas veras.

La serie IRIS consta de 24 modelos, y quien esté interesado en conocerla, pida una muestra a su editor (*Luis Gili, Apartado 415, Barcelona*), quien probablemente se la remitirá gratis. Precios: Ptas. 5 el ciento, y Ptas 45 el millar.

ESTAMPAS FLORDENEU. Nueva serie que hemos recibido del activo editor Luis Gili, de Barcelona, que consta de 30 modelos. Las estampas son de papel de hilo rugoso y con barbas; la imagen va pegada en su correspondiente gofrado, resultando el conjunto de forma modernísima.

Dos clases hay de estas estampas: una de ellas lleva adherida una imagen impresa en papel *couché*, y la otra, una finísima fotografía en bromuro. Las primeras se venden a Ptas. 6 el ciento y Ptas. 54 el millar; las segundas, a Ptas. 1,80 la docena y pesetas 13,50 el ciento. (*Luis Gili, Editor, Apartado 415, Barcelona*).



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Un nuevo Santuario a María Auxiliadora.

GUAYAQUIL, (Ecuador). *La piedra fundamental de un nuevo Santuario de María Auxiliadora.* — El domingo 10 de julio del año corriente se bendijo la primera piedra de un nuevo templo que los P. P. Salesianos levantan en honor de María Auxiliadora en Guayaquil. Fué un acto digno de recuerdo por hallarse reunidos elementos de alta significación, y fundidos en un solo afecto los corazones de la muchedumbre que llenaba los corredores y patios del Colegio Cristóbal Colón, próximo al cual se levanta el templo.

Llevó a cabo la ceremonia el Ilmo. y Revmo. Mons. Domingo Comín, obispo salesiano de Obba, y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, quien, después de leída el acta, encabezó la suscripción de la misma, y otro tanto hicieron a continuación los padrinos y demás autoridades y personalidades de la ciudad que dieron especial realce a la ceremonia con su presencia.

Acabada la función litúrgica el Ilmo. Sr. Dr. D. José I. Gargia, Vicario General de la Diócesis, pronunció un discurso que puso remate dignísimo a tan simpática ceremonia.

Las fiestas patronales en el Santuario de María Auxiliadora de Rodeo del Medio (Argentina).

La República Argentina posee un notabilísimo centro de devoción a la Sma. Virgen Auxiliadora en Rodeo del Medio.

En efecto, el Santuario de su título existente en esa población es muestra de muchas y copiosas peregrinaciones de la comara, y su culto alcanza allí grandes proporciones.

En la revista « La Virgen de Don Bosco », órgano del Santuario, hallamos una relación particularizada de las fiestas patronales de este año, que transcribimos íntegra en esta sección del Boletín, para que nuestros amigos vean cuán amada y venerada es nuestras Auxiliadora en aquella apartada región andina.

EL MES DE MARIA. — El domingo, 24 de abril, comenzó el mes de María Auxiliadora.

Tuvo a su cargo la plática de apertura el R. P. Fernando Kenny, salesiano, cuya palabra entusiasta supo avivar en todos los corazones el deseo de honrar a la Santísima Virgen, durante todos los días del mes. Tanto por la mañana como por la noche, alegraron las bóvedas del santuario los más ardientes y melodiosos himnos a la Reina del Cielo, unidos a las ofrendas a Ella más agradables: las comuniones diarias de los niños de la escuela Don Bosco, casi llegaban al centenar, y los pequeños actos de virtud que a guisa de flores espirituales aquellos le ofrecían; y así como los rayos convergen a su foco, y los cuerpos al centro de gravedad, de igual suerte comenzaron a converger hacia la solmnidad del 24 de mayo todas las aspiraciones, todos los trabajos, todos los afanes para ofrecer a María Auxiliadora un triunfo semejante al que recibe todos los años en su santuario querido de Valdocco.

LA NOVENA. — El domingo 15 de mayo comenzó la novena que se celebró a las 19 horas, con plática, bendición y cantos sagrados.

Desde las primeras noches se notó un concurso extraordinario de fieles que fué siempre en aumento, sin que fueran parte a disminuir su fervor lo avanzado de la hora, lo rígido de la estación, el mal estado de los caminos, ni el cansancio de las faenas diarias.

Diríase que un hechizo celestial los atraía al Santuario: era la dulce imagen de María, que adornada con sus mejores atavíos e iluminada con destellos de viva luz se destacaba en su Altar, como una visión de gloria que embelesaba a cuantos la miraban, inspirándoles vehementes deseos de contemplarla en toda su belleza en la patria bienaventurada.

Pero si los ojos se extasiaban en tan peregrina visión, no carecían de especial deleite los oídos con la predicación del R. P. Domingo Vilella, de la Compañía de Jesús, quien puso al servicio de la Reina del Cielo gran parte del caudal de ciencia teológica y eclesiástica, en la cual son consumados maestros los hijos de San Ignacio.

Fundado en el axioma, « Nihil volitum quin precognitum » o sea, que no se puede amar lo que

no se conoce, dirigió los cuatro primeros sermones a explicar las prerrogativas de María, presetándola como *medianeya* entre Dios y los hombres, como *corredentora* del humano linaje, como *intercesora* de suma eficacia ante el trono de la divinidad y como *madre del mismo Dios*. Abiertos de este modo los corazones a una gran confianza en el valimiento de María, habló en las noches siguientes de la *necesidad* de la conversión como requisito indispensable para festejar bien a María; de los *estímulos* para esta misma conversión, y de los medios de conseguirla (la confesión) y de afianzarla, (la comunión).

22 DE MAYO. — Fué el día destinado a la peregrinación de la ciudad de Mendoza y de las parroquias de Godoy Cruz, Luján de Cuyo y Maipú.

La peregrinación fué todo un triunfo del catolicismo en Mendoza y una prueba palmaria de que la devoción a la Virgen de D. Bosco ha arraigado muy hondamente en estas regiones. Contribuyeron al éxito la intensa propaganda que desde meses se venía haciendo, las rebajas que la empresa del F. C. P. concedió en todas las estaciones del servicio local y la serenidad y hermosura del día. Catorce grandes coches del ferrocarril fueron apenas suficientes para traer a Rodeo del Medio una oleada inmensa de más de 1500 peregrinos. ¡Cuánta energía latente encierra el ejército católico también en esta provincia, que de ordinario parece aletargada en el sueño de la indiferencia religiosa! ¡Quiera el Señor que bien pronto se desplieguen en orden de batalla tantos valiosos elementos, para oponer un dique al avance cada día creciente de la impiedad y del desorden!

Por especial concesión de la Empresa, este año se detuvo el convoy en el paso a nivel de la calle que conduce al santuario. Formóse inmediatamente la columna que, acompañada de dos bandas de música, la de la Policía y la de la escuela Don Bosco, se dirigió procesionalmente al santuario, el cual por medio de sus campanas echadas a vuelo parecía dar a los peregrinos la bienvenida en nombre de la Sma. Virgen.

Presidía la manifestación, en ausencia del Obispo Diocesano, S. S. Ilma. D. Marcos Zapata, quien, llegado al Santuario, celebró la santa misa durante la cual no cesaron de distribuir el Pan Eucarístico dos sacerdotes.

Fué éste sin duda el momento más emocionante de la peregrinación. ¡Con qué avidez vimos acercarse a la balaustrada personas de todas las edades y condiciones sociales hechas un solo corazón y una sola alma en esa hoguera de amor que funde y unifica todas las almas!

La comunión es sin duda el punto más importante e imprescindible en el programa de una peregrinación religiosa.

A las once y cuarto, reunidos nuevamente los peregrinos en el Santuario, ocupó la cátedra sagrada el R. P. Javier Sanz, quien con frase galana y palabra penetrante habló de la necesidad de hacer pública ostentación de fe cristiana en procesiones y peregrinaciones como la que se estaba realizando; tuvo párrafos muy emocionantes

y harto elocuentes para desaprobar la conducta de aquellos católicos tímidos que van a sepultarse en la obscuridad de los templos o de sus hogares cuando el deber los llama a la calle para oponer con su actitud religiosa pecho firme y valla incontrastable a los enemigos de Dios.

Impartida la bendición con S. D. M. por el Ilmo. Sr. Obispo, se dió por terminada la peregrinación, volviendo los fieles a sus hogares con el entusiasmo que deja en los corazones el trato íntimo con Dios y con su Sma. Madre.

LAS CONFIRMACIONES. — Durante el mes, novena y fiestas de María Auxiliadora corrieron a torrentes las aguas de la gracia en nuestro santuario mediante la administración de los Sacramentos. El día 23 fué destinado a las confirmaciones. A raíz de las fiestas de Pentecostés la Santísima Virgen dispuso que recibieran el Espíritu Santo muchas almas, para fortalecerlas con los celestiales carismas.

Gracias a la actividad y al celo del Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar pasó de 250 el número de confirmandos.

24 DE MAYO. — Todavía no se habían disipado las oscuras sombras de la noche, cuando ya tenía rendidos a sus plantas numerosos hijos la Reina de los Cielos. Acompañados de sus respectivos curas, llegaron al Santuario peregrinos de San Martín, Junín, Rivadavia, Guaymallén, etc., ansiosos de desahogar ante María Auxiliadora sus agradecidos corazones. Muchos de ellos venían a cumplir votos o promesas formuladas en momentos de dolor o en serios apuros; otros a solicitar la solución favorable de urgentes negocios; no de otra manera los pueblos acosados por una larga carestía acudirían al patriarca José en demanda de víveres. Celebró misa de comunidad para los niños internos el R. P. Domingo Vilella; a las 8.15 el Rdo. señor Vicario Foráneo de Mendoza, Dr. D. Juan N. Peralta. Huelga decir que en ambas misas y durante toda la mañana hasta mediodía se distribuyó muchísimas veces la Sagrada Comunión. En la misa de 8.15 se acercaron a la primera comunión los niños más pequeños de la Escuela, como homenaje de la inocencia a la Reina de las Vírgines.

A las diez comenzó el solemne Pontifical oficiado por S. S. Ilma. Monseñor Marcos Zapata, siendo asistido por el Rmo. doctor Peralta y por los R. R. P. P. Celedonio Penán y Felipe Brusatori. Como en otros años, se ofreció a dirigir la difícil ceremonia el R. P. Pedro Arc. cura Vicario de Godoy Cruz. El pequeño clero de monaguillos de la escuela Don Bosco estaba muy bien preparado y desempeñó perfectamente su cometido aumentando el esplendor de los sagrados ritos.

La capilla musical del Santuario, acreditó una vez más su competencia ejecutando íntegra la hermosa misa «Cor Jesu Sacratissimum» a tres voces del maestro José Zaninetti, obra de corte clásico y muy apreciada por los críticos musicales.

Después del Evangelio subió al púlpito el R. P. Antonio Pérez misionero del I.C. de M., quien habló de la Auxiliadora con tanto entusiasmo, como

mayor no se podía exigir del más enamorado amante de María.

Dió pábulo a su elocuencia la expresión bíblica que le sirvió de tema: « Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei », demostrando cómo María Auxiliadora es el baluarte, la ciudad torreada, al pie de cuyos muros se estrellan los embates del infierno, de la herejía y de las sectas. Tuvo pasajes felices al hablar del apóstol de la devoción a María Auxiliadora, el Ven. Don Bosco, y palabras harto elocuentes para enaltecer sus obras admirables y para recomendarlas a la caridad de los fieles.

Por la tarde a las 15 y media tuvo lugar la tradicional procesión de María Auxiliadora, en la que desfilaron todas las asociaciones piadosas de la parroquia con estandarte, los colegios de Rodeo del Medio, los colegios maronitas de San Martín y Godoy Cruz, y un gran número de personas con grandes muestras de reverencia y devoción. La banda de los exploradores y de Don Bosco dió realce a la manifestación, acompañando con música las alabanzas marianas y tocando piezas religiosas. Esperaba a la procesión el doctor Nicolás Peralta, quien dirigió a la numerosa concurrencia una cálida alocución, exhortando a todos a conservar el fruto del mes, de la novena y de la festividad de María Auxiliadora. Sus palabras fueron el broche de oro de las solemnidades patronales. Acto seguido se impartió la bendición con el Sino Sacramento.

FIESTAS ESCOLARES Y POPULARES. — Digno complemento de los solemnes actos religiosos fueron los entretenimientos escolares y populares, que, obedeciendo a un bien combinado programa, se desarrollaron con general satisfacción, contribuyendo a ahondar las bellas impresiones de tan memorables días.

LA MUSICA. — La música se mantuvo en todo a la altura de la gran solemnidad, y de la majestad del templo, y de los sagrados ritos en él celebrados durante la novena y las fiestas de María Auxiliadora. La « Schola Cantorum », formada por un coro de niños y de jóvenes no descuidó detalles para ofrecer audiciones irreprochables desde todo punto de vista.

Entre los principales números del programa figuran:

1) Misa « Cor Jesu Sacratissimum », a tres voces, del maestro José Zaninetti, Pbro., de la cual ya hicimos mención.

2) « Cantate Domino », a cuatro voces, del maestro J. Croce.

3) « Ave Maris Stella », a dos voces viriles, compuesta para esta ocasión, y que ejecutó todas las noches del novenario.

4) « Maria Auxilium Christianorum », motete a tres voces, (1).

5) « Laudate Dominum », del maestro Perosi.

6) « Tantumergo », de varios autores.

También merece aquí especial mención la « música instrumental » a cargo de nuestros niños, que tanto lucimiento dió a las funciones de carácter religioso patriótico y popular.

Asimismo se pusieron tres focos de gran potencia en la cruz del campanario, que, resplandeciendo en la oscura noche, semejaban una constelación añadida a las innumerables que tachonan el firmamento, evocando el título de « Estrella del mar » con que es saludada la Sma. Virgen. Optimo efecto producía también la iluminación de la Virgen Auxiliadora que adorna el patio interno de la escuela. Por todos estos trabajos merece una felicitación el electricista D. José Colombati exalumno de D. Bosco.

LA ILLUMINACIÓN. — Para que en las funciones de la noche resaltasen en todos sus pormenores las bellezas que el arte ha acumulado cerca del altar mayor, se dispusieron en el presbiterio focos de luz eléctrica que respondieron perfectamente a la idea de los técnicos, ofreciendo un conjunto muy agradable.

PARTICIPACION DEL CLERO. — Numerosos sacerdotes del clero secular y regular honraron con su presencia nuestro Santuario durante las últimas festividades. Al ver a tantos ministros del Santuario confundirse con el pueblo para honrar a María se nos figuraba escuchar de sus labios la invocación de la antifona que se reza en las vísperas de María Auxiliadora « Interveni pro clero ». « Oh María Auxiliadora intercede por el clero, danos sacerdotes en gran número y de gran santidad, para que salven al pueblo cristiano ». Sin duda que la Auxiliadora ha escuchado estas súplicas, y bendecirá con más copiosos frutos el ministerio de tan dignos sacerdotes.

LOS COLEGIOS CATOLICOS. — Participaron de las fiestas de María Auxiliadora, a más de la Escuela D. Bosco y del colegio María Auxiliadora de Rodeo del Medio, los siguientes colegios:

1) « Colegio Don Bosco » de Mendoza: vino en peregrinación el 25 de mayo, conulgando todos los niños en el Santuario.

2) « Exploradores de Don Bosco » del mismo colegio; vinieron el 22 de mayo.

3) Colegio de Hermanos Maristas; mandó algunos representantes a la peregrinación el 22 de mayo.

4) Colegio « San Marón » de Godoy Cruz, el 24 de mayo.

5) Colegio libanés de San Martín, el 24 de mayo.

Hacemos votos para que se multipliquen estas peregrinaciones de niños, que redundarán en ventaja de su fe y de su educación cristiana.

MENDOZA ARGENTINA. — El domingo 29 celebróse con solemnidad la fiesta de María Auxiliadora en el colegio Salesiano de la ciudad de Mendoza. Crecido fué el número de fieles que afluían al templo para honrar dignamente a su celestial patrona. Numerosos niños recibieron por primera vez el pan Eucarístico en la misa de 8 y media, celebrada por el R. P. Cleto Zabalza, quien dirigióles un sentido fervorín para prepararlos a tan solemne acto. A las 10 cantó solemnemente misa

(1) Esta composición y la anterior son del P. Aquiles Pedrolini, Salesiano, Rector del Santuario, muy conocido por otras composiciones musicales, religiosas y creativas. (N. de la R.).

el R. P. Antonio Pérez, superior de los hijos del Inmaculado Corazón de María. El panegírico estuvo a cargo del orador sagrado Fray Pablo Ferreyra, Mercedario, quien supo tejer admirablemente las glorias de María como auxiliadora, haciendo palpar su visible protección en las obras de su infatigable apóstol el Ven. D. Bosco.

Tuvo asimismo cordiales palabras de animación para los beneméritos Cooperadores Salesianos.

Por la noche se efectuó una velada Patriótico-Literaria que agradó sobremanera al numeroso público que había concurrido.

De este modo María Auxiliadora va extendiendo solfita, día a día, su maternal manto sobre los que propagan su culto e invocan su valiosa protección, colmándolos de gracias y favores.

ENSENADA (Argentina) — En la Parroquia de nuestra Sra. de la Merced, servida por los Salesianos, se honró a la Virgen Auxiliadora con muy devotos y concurridos cultos durante todo su mes, y particularmente en su fiesta. Esta, en efecto, dió lugar a un espectáculo hermosísimo de devoción y piedad, pues durante el día no cesó el edificante peregrinaje de personas al altar de Ntra. Sra. Auxiliadora, para pedirle gracias, para dárselas muy rendidas, para depositar en sus manos virginales preciosos ramilletes de santos propósitos, para prometer y pedir la perseverancia.

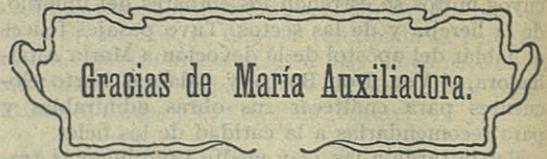
La comunión numerosísima: decollaban sobre todo en este plebiscito de amor los niños de ambos colegios parroquiales. Un coro de voces angelicales durante ella modulaba bellísimos motetes, y al fin arrancó copiosas lágrimas, cuando afecto entonó el hermoso himno: *¡María mi madre!*

Por la tarde se dió la conferencia reglamentaria a los Cooperadores Salesianos.

CARBO MALO (Vinces-Ecuador). En esa apartada localidad de las montañas ecuatorianas tiene la Virgen Auxiliadora un núcleo de corazones que le aman con delirio. Allí se celebró su mes y su fiesta con más afecto que esplendor, y era la Virgen cantada, bendecida y celebrada por las inocentes bocas de los niños escolares.

En efecto, la escuela aparecía convertida en un devoto santuario: presidía la sala, entre flores luces y colgaduras, un hermoso cuadro de María Auxiliadora, al que hacían guardia de honor los de sus fieles siervos el Ven. Juan Bosco y el angélico Domingo Savio. Allí se reunían todas las tardes, junto con los inocentes pequeñuelos, las pocas señoras Cooperadoras y personas devotas del lugar. Era pobre y humilde al acto: pero sobrababa el afecto y el entusiasmo. El día de la fiesta, ya que no se podía hacer otra cosa, el público devoto se reunió a los pies de la Augusta Auxiliadora y entonó con todo el fuego del corazón el himno: *¡Escucha, oh Madre tierra!*... La procesión se trasladó al domingo 5 de junio. Se engalanaron las calles con arcos y banderolas, y por ellas pasó la hermosa imagen de la Virgen Auxiliadora, acompañada de un gran número de fieles con edificante compostura....

Con grandiosas y brillantes fiestas fué honrada nuestra Reina y Madre Auxiliadora en ciudades y pueblos de diversas partes del mundo: ésta en cambio fué toda amor y toda afecto; no hay duda que se habrá agradado de ella inmensamente.



N. B. — Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que, por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

¡Salvos por María!

De continuo experimentamos en nuestra casa el poder y bondad de nuestra amada Virgen Auxiliadora. Bien podemos decir que Ella vela con solicitud maternal sobre nuestra familia, que desde muchos años se ha puerto bajo su dulce protección y amparo.

Hoy el afecto de gratitud nos obliga a publicar dos señaladas mercedes. El 27 de julio último hubo que llamar al lampista para arreglar un escape de gas en una de las habitaciones. A pesar de haberse adoptado todas las precauciones necesarias, al aplicar el soplete a la soldadura prodújose una explosión formidable, que derribó una pared con armarios, mesas cristales etc. causando un estruendo espantoso. Parecía que la casa se venía abajo. Pero, por un verdadero milagro de nuestra Auxiliadora, no hubo que lamentar el menor daño en las personas. Una inocente niña, que lleva precisamente el nombre de María Auxiliadora, se hallaba a la puerta del aposento en el momento de la explosión; pero quedó ilesa: es más, todos los días solía tomar allí la merienda a esa misma hora; pero aquella tarde providencialmente la niña merendó en otro sitio. De caerse la pared de la parte contraria a la que cayó, habría aplastado a mi querida hija que se hallaba en cama con un niño de pocos días. ¡Todo, todo lo previno y evitó con tierna solicitud nuestra Sma. Madre, la Virgen Auxiliadora! Es imposible dejar de ver en este suceso la intervención de su mano benditísima.

En otra ocasión, por inexperiencia de las muchachas, se les inflamó a éstas un frasco de alcohol, y les estalló entre las manos, haciéndose polvo. No es para dicho el espanto de todos cuando vimos encendérseles y arder las ropas, brazos y casa; pero cosa de un instante: al punto, y como por milagro, quedaron ellas

libres e ilesas mientras ardían en grandes llamas las paredes, mesa y suelo. A una de las chicas le quedó el vestido todo agujereado del fuego y en uno de los ojos presentaba un cerco morado con ligeras punturas, producidas por un trozo de cristal que le saltó a la cara, señales manifiestas del grave peligro que había corrido su vida, y de la puntual asistencia y protección de nuestra amabilísima Auxiliadora.

¡Oh! quiera Ella seguir cobijándonos bajo su manto de Madre; nosotros la ensalzaremos en este mundo, mientras alentemos; y en el cielo, a donde confiamos ir, cantaremos sin cesar sus maternales bondades!

Mas Cantó (Tarragona-Esp.) 11 agosto 1921.

MARIA VIVER, Vda. de FORTUNY.

¡ Viva María !

Mucho tengo que agradecer a la Sma. Virgen Auxiliadora: hace dieciséis años Ella me alcanzó la curación de una úlcera en el estómago, gracia que fue publicada por el *Boletín Salesiano*. Desde entonces tengo puesta en la Virgen de Don Bosco todo mi confianza, y recurro a Ella en todas mis apuros y aflicciones espirituales y temporales, con la certeza de ser atendido y escuchado.

Ahora debo hacer público otro señalado favor de esta mi buena Madre. Tenía una partida de ganado mayor preparado para la venta, cuando se declaró en él una pestilencia, que me arrebató una o dos reses por día. No sabiendo cómo atajar el mal, recurrí a mi acostumbrado refugio invocando la intercesión de la Sma. Virgen Auxiliadora cerca de su divino Hijo, para que cesase aquel azote, si así convenía a su gloria y al bien de mi alma. Hice celebrar con tal fin una misa en el Convento de San Francisco de esta ciudad. El sábado siguiente recibí inmejorables noticias del estado del ganado; un mes después púdose efectuar la venta en excelentes condiciones.

No dudo que en este hecho intervino la mediación eficaz de mi augusta Madre y Auxiliadora y mandó celebrar una misa solemne en su Santuario, ofreciendo además una limosna para sus huerfanitos.

Cali (Colombia) Marzo de 1921.

SERGIO CANTILLO

Cooperador Salesiano.

María Auxiliadora consuela a una madre.

Hallábame una mañana del último octubre en mi despacho de la Casa-Dormitorio de niños pobres de esta ciudad, próximo a la Capillita

semipública de María Auxiliadora, cuando sentí sollozos de una mujer.

Salí y hallé a una pobre, de rodillas, frente a la ventana que da al presbiterio, con los brazos levantados, como quien pide con desesperación a María Auxiliadora, que hermosa campea en nuestro altarcito.

Al verme me dice: — Padre, estoy desesperada; hace nueve meses que se me fugó de casa un hijo de 19 años, mi único apoyo... Soy viuda, con bastante familia, y no he vuelto a saber de él... Me han dicho que la Virgen es muy milagrosa... »

Sin más le dije — Escríbale a María Auxiliadora.

— No se ría de mí, no se burle de una pobre viuda», me replicó como enojada... Por segunda vez, le dije con seriedad: — Escriba a María Auxiliadora y verá... — ¿Y luego Ella contesta? » preguntó la infeliz admirada... Y yo, retirándome le dije: — Sí, hágalo y verá... » Me marché de allí.

Esto pasaba el jueves.

El sábado casi a la misma hora, estando yo en el mismo despacho, sentí voces de mujer en el corredor y gritos de alegría... Salgo a ver y allá está la misma pobre, con un papel en la mano, y me dice muy alborozada: — ¡Padre, Padre, me ha contestado María Auxiliadora!... Mi hijo telegrafía de Sta. Marta, está muy bien colocado.

Acababa de recibir un telegrama de aquel hijo, antes prófugo y desagradecido, y ahora muy respetuoso y lleno de cariño, que le traía buenas noticias, llenas de esperanza.

María Auxiliadora había obrado evidentemente el milagro. La carta ha sido quemada a los pies de la Imagen hoy último día de su mes.

Conmigo pueden jurar la verdad del acontecimiento otras dos personas.

Doy fe.

Medellín (Colombia) Mayo de 1921.

P. CESAR MARIA CESARI, Salesiano.

Director.

Un exalumno agradecido.

Pasé una temporada de mucho apuro por estar sin ocupación. Encomendé el asunto a la Sma. Virgen Auxiliadora, a quien aprendí a amar e invocar en el Colegio Salesiano donde me eduqué. Prometíle que si me salía colocación, publicaría la gracia y la consideraría como un rasgo especial de su bondad. Humanamente no tenía esperanza ni probabilidad ninguna de hallarla.

Al día siguiente de hecha la súplica, sin saber cómo, quedé colocado en una situación mucho mejor de la que yo hubiera podido esperar.

Bendigo mil veces á los hijos de Don Bosco que me enseñaron a tener fe y a amar a esta Madre tan buena y misericordiosa. ¡Sea Ella bendita y alabada para siempre!

Mataró, 3 de julio 1921.

FERNANDO GIMENEZ.

Dos favores.

Quiero hacer públicos los dos sucesos siguientes, para que se bendiga el poder y bondad de la Virgen Auxiliadora.

Una amiga mía había sido operada, al parecer con muy feliz resultado. Quince días después de la operación le sobrevinieron unos agudísimos dolores, que al fin se le localizaron en el estómago: en vano los médicos le aplicaron uno tras otro varios remedios para aliviarla; en veinte días éstos no le dieron alivio alguno.

Ya se hablaba de su gravedad, cuando fui a visitarla, y, llena de confianza, llevé a la enferma el cuadrito de María Auxiliadora, y la misma noche empecé con ella y la familia una novena. Acabada ésta, cesaron todos los dolores y la fiebre, lo que no se había logrado en 36 días. Hoy goza de cabal salud.

Un joven, pariente cercano de esta mi amiga, debiendo ir a New-York para sujetarse a una operación, hallaba grandes dificultades, pues se tenía con fundamento que no pudiese resistir el viaje y por otra parte había tropiezo para el embarque. Recurrimos igualmente a la novena de María Auxiliadora y ¡cosa singular! al séptimo día se resolvió emprender el viaje y se le ofreció providencialmente un compañero, amigo de la familia. El último día el enfermo comulgó en la Capilla de María Auxiliadora y se puso en camino para New-York. Larga y penosa fué la traversía: con todo, pudo desembarcar *sin dificultades*, se operó con toda felicidad, y a los veintiocho días estaba perfectamente bien. El joven y su familia están agradecidísimos a la Sma. Virgen. ¡Viva María Auxiliadora!

Salta (Argentina), julio 1921.

N. N.

Una gracia señalada.

Un peligro inminente de muerte esperaba a una hermana política mía, al venir al mundo su primogénito, el cual a la vez también corría grave peligro. Todo esfuerzo humano había sido y era infructuoso. Ya habían transcurrido varios días y la tribulación del esposo y de todos los de la familia se hacía más angustiada, esperando un fatal desenlace.

En tan amargo trance, acudí a la que es Auxilio de los Cristianos y le ofrecí una misa en su Santuario de Turín y publicar el milagro en el *Boletín Salesiano*. El prodigio no se hizo esperar, y una hora después el peligro había desaparecido; un hermoso niño sonreía en el hogar, y la madre y toda la familia rendíamos tributo a nuestra Bienhechora. Hoy cumplo lleno de gratitud para con

nuestra Augusta Reina mi promesa, enviando el estipendio de la misa y la narración del prodigio para su publicación.

Pescador, 1921.

Un Cooperador.

¡Tú me has curado, madre mía!

Acosada por fuerte inflamación en la vista, me puse en manos del facultativo, el cual después de aplicarme cuantos remedios le sugería la ciencia reconoció ser imposible mi curación; yo me resignaba a perder la vista con inmenso dolor, pues necesito muchísimo este sentido para proveer a mi subsistencia.

En trance tan apurado comencé una Novena a María Auxiliadora prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y mandar una limosna al alcance de mis fuerzas; y, ¡Oh bondad infinita de la Virgen de D. Bosco! en el momento mismo que hice tal promesa, me sentí notablemente mejorada, y al visitarme el oculista, sumamente extrañado declaró completa mi curación.

Llena de reconocimiento cumplo mi promesa, enviando dos pesetas para el culto de María Auxiliadora.

Sarriá (Esp.), agosto 1921.

C. A. A.

¡Viva María!

Reina del Cielo y de la tierra, dulcísima Madre mía, llena de agradecimiento, no quiero dejar de darte un millón de gracias por que te pedí un favor y me lo concediste, siempre bondadosa conmigo. Bendita seas mil veces, María Santísima Auxiliadora.

Cumplí mi promesa de hacer decir una misa y dar una limosna; sólo faltaba publicar la gracia.

Sarriá, agosto 1921.

Una hija de María.

¡Gracias Madre mía!

De resultas de una caída se me formaba un tumor blanco en la rodilla, empezando a dudar el doctor de su curación. Me aconsejaron colocase sobre la venda una medallita de María Auxiliadora y una reliquia de Don Bosco; así lo hice junto con la novena, y la sorpresa que experimentó el Doctor al día siguiente le hizo exclamar: «¡Si de hoy a mañana mejora como de ayer a hoy, la rodilla estará curada!» A los pocos días andaba por mí misma y hoy me encuentro completamente restablecida.

Ha sido una gracia más, sobre las muchas que llevo ya alcanzadas de mi queridísima Madre María Auxiliadora.

¡Gracias Madre mía!

Sarriá, 28 Mayo de 1921.

P. B.

¡Gracias, Madre mía!

Enferma de un pie desde hacia mucho tiempo, los médicos declararon necesaria una operación. Me negué en absoluto y acudí a María Auxiliadora prometiéndole publicar la suspirada gracia en el *Boletín Salesiano*. Obtenido el favor de la bondad de mi buena Madre, cumplo agradecida mi promesa.

Las Piedras (Uruguay), 18 agosto 1921.

ANTONINA NEIRA.

¡Gracias, oh María!

Hacia ya cinco años que no veía a uno de mis hijos; supliqué fervorosamente a la Santísima Virgen que me alcanzara el favor de poderlo ver y hablar con él, y ¡oh verdadera merced! de repente se me presenta mi hijo, llamándose por la ventana de mi dormitorio.

Gracias, Madre mía Auxiliadora, Virgen bendita de mi ciudad turinesa.

— ROSA B. DE CABRELLI.

Gracias, Madre mía, por el favor que me concedisteis, cuando acudí a Vos en grave necesidad. Recibid las 25 liras que os ofrecí y dignaos seguir protegiéndonos en adelante.

Buenos Aires, junio de 1921.

Una devota de María Auxiliadora

Hay un sello del « Colegio de Sta. Catalina, Obra de Don Bosco ».

Nuestro hijo se hallaba enfermo y en estado desesperado. Hicimos por él una novena a la Sma. Virgen María Auxiliadora de los Cristianos, con la promesa de publicar la gracia y ofrecer una limosna. Los doctores que le operaron no abrigan esperanza alguna de salvarle la vida. Después de estar cuatro meses en un Sanatorio, con sorpresa de cuantos le conocían, recobró completamente la salud.

¡Alabanzas y gracias sean dadas a Dios y a su Sma. Madre!

Arrecifes (Argentina), 26 abril 1921.

ANNIE D. DE RYAN.

La Sma. Virgen me concedió el siguiente milagro: Hallábame en un estado de postración lamentable, y mis ruegos a la Madre de Dios hacen que hoy disfrute de una cumplida salud. ¡Bendita, pues, Ella que tan bondadosa acoge nuestras súplicas!

Remito en acción de gracias y como ayuda para su culto la suma de diez pesos oro.

Cali (Colombia), 25 julio de 1921.

RAFAEL GARCIA G.
Cooperador Salesiano.

He recibido muchas gracias de la Sma. Virgen Auxiliadora. Entre otras las siguiente:

Unos años atrás padecía una enfermedad de asfixia, que no cedía a los medicamentos y me ponía cada vez peor. Al fin me determiné a no tomar ningún remedio, dejando mi curación en manos de la Sma. Virgen Auxiliadora, a quien pedí la salud y ofrecí una limosna. Pronto me puse buena y no volví a estar enferma hasta que me asaltó la gripe con un fuerte dolor de cabeza. Los remedios no me aliviaban. Acudí nuevamente a la Virgen Auxiliadora, y el dolor desapareció, y recobré la salud.

Agradecidísima a esta buena y poderosa Señora, Patrona de las Obras de Don Bosco, mando cinco pesos oro, y deseo se publiquen estos favores en el *Boletín Salesiano*, por haberlo ofrecido así.

Popayán (Colombia), 28 de junio 1921.

CORNELIA NEGRET, Vda. DE NEGRET.

A la protección de la Virgen Auxiliadora debo haberme librado de una grave operación. Después de estar sometida por dos años a un tratamiento radioterápico sin adelanto definitivo, tuve que suspenderlo para atender a mis ocupaciones: empecé a encomendarme entonces a mi Madre amantísima María Auxiliadora, y púseme bajo su amparo. El mal desapareció y gozo ahora de buena salud.

Todos los días de mi vida daré gracias a Dios y bendeciré el maravilloso poder de María Sma. nuestra Auxiliadora.

Remito cinco pesos para una misa en honor de María Auxiliadora.

Buenos Aires, 6 de julio 1921.

ANITA N.

Una hermanita mía cayó gravemente enferma de derrame cerebral y estaba desahuciada del médico. Acudí al auxilio de María, ofreciéndole una limosna para su Santuario de Turín, y una comunión, y publicar la gracia.

Mi hermana recobró la salud, por lo que cumplo lo prometido.

Canoa, mayo de 1921.

MARIA ELEONORA LEON NEVACES.

Agradecido a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a mi padre enfermo de gravedad, cumpliendo mi promesa, mando una limosna y pido se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Barcelona, junio de 1921.

ANTONIO HERNANDEZ.

Habiendo enfermado de fiebres gástricas me atormentaba el temor de que mis hijos quedasen huérfanos de madre, ya que un año antes habían quedado huérfanos de padre. El mayor de mis hijos, que a la sazón contaba 12 años no cumplidos, lloraba ante el amenazante peligro, y acudí a

María Auxiliadora ofreciéndole una misa, una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*: ya que la Sma. Virgen le oyó, pues me ha restituido la salud, cumplimos gustosos la promesa, dándole inmensas gracias a tan buena Madre.

Betancuría (Canarias), 15 abril 1921.

CARMEN MARTEL, Vda. de PEREZ.

Encontrándose gravemente enferma la niña Angelina Treserras, acudimos con fervor a María Auxiliadora, prometiendo publicar la gracia si la enferma sanaba. La Sma. Virgen escuchó benigna nuestra súplica, y por eso hoy cumplimos gustosos la promesa.

Colonia Sedó (Esparraguera), 22-4-1921.

MARIA CAMPS.

Nuestro hijo José María cayó gravemente enfermo de un mal, que el médico diagnosticó de *meningitis*, enfermedad que, cuando no produce la muerte, deja siempre tristes huellas. Encomendámosle entonces a María Sma. Auxiliadora, y empezamos a rezar la novena en su honor: al propio tiempo ofrecí hacer decir una misa en su altar y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si nos conservaba el hijo, devolviéndole enteramente la salud.

Al tercer día de la novena el médico declaró al niño fuera de peligro, el cual hoy goza de cabal salud. Hemos cumplido la promesa agradecidísimos a este nuevo prodigio de María, verdadero Consuelo y Auxilio de los Cristianos.

San Bartomé del Grau (Barcelona-Esp.) junio 1921.

JOSE' ROVIRA.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Alicante (España). — Don Leonardo Figueras remite 5 ptas. de limosna a María Auxiliadora por la curación de una grave enfermedad que padecía una persona de su estima, y 19 ptas por el eterno descanso del alma de un hermano, a quien la Virgen concedió una contrición sincera al morir, y desea se publique en el *Boletín Salesiano*.

Da. Teresa Misa ofrece una limosna a María Auxiliadora en hacimiento de gracias por haber alcanzado la salud.

Da. Carmen Martínez da gracias a María Auxiliadora por un favor concedido para su hijo.

Abia de la Obispatía (España). — Da. Ana Herraiz Sevilla envía 25 ptas. para dos misas, pidiendo por su salud.

Ibid. — Fortunato Nevilla, 25 ptas., como recompensa de un favor recibido de la Virgen.

Bahía de Cárquez (Ecuador). — Una devota de María Auxiliadora da gracias a esta amadísima Madre, porque le alivió de una penosa enfermedad, después de recibida su bendición y puesta su medalla. Envía un sucre.

— Inés Alanón, Vda. de Reyes, da gracias a su muy amorosa Madre María Auxiliadora por haber alcanzado la salud de su hija enferma, y cumple la promesa de enviar la limosna de cinco sueres.

Barcelona (España). — La Señorita Gertrudis López da gracias a María Auxiliadora, y cinco pesetas de limosna, por haber alcanzado la salud de un sobrinito suyo, y desea que se publique la gracia.

Barcelona (España). — D. Julián Puigpez y Sucos y Da. María Teresa Gili de Puigpez dan gracias a María Auxiliadora por un favor recibido, y dan una limosna.

Bogotá (Colombia). — Da. E. de N. da efusivas gracias a María Auxiliadora por haberla sacado felizmente de una peligrosísima operación que puso en grave riesgo su vida.

Buenos Aires (Argentina). — Da. Concepción M. de Juanes da muy rendidas gracias a María Auxiliadora, por haberla salvado, sacándola con bien de una grave operación, y remite cinco pesos de limosna.

Canca (Ecuador). — Da. Manuela Nevaces, Vda. de León, en acción de gracias por la salud de su hija envía un sucre.

Chone (Ecuador) — La Sra. Montserrat de Constantini por varias gracias recibidas manda celebrar diez misas a María Auxiliadora, tres a San Antonio de Padua y una en honor de Sto. Domingo y de San Francisco de Asís. — Da. Joaquina de Arriago manda celebrar dos misas a María Auxiliadora, para alcanzar la curación.

Ibaqué (Colombia) — D. Mario A. Lopera G. da rendidas gracias a María Auxiliadora por la llegada de un hermano, que hacía seis años se hallaba ausente de la familia.

Roca fuerte (Ecuador). — Sra. Da. Angela M. de Cedeño, después de acudir a María Auxiliadora en una grave enfermedad de su padre, obtuvo su curación, y en agradecimiento a este grande favor, se hizo Cooperadora Salesiana, como lo había prometido si conseguía la gracia, y envía una ofrenda.

— Sra. Natalia H. de Niemes ofrece diez sueres para los huerfanitos del Ven. D. Bosco por favor recibido de la Virgen.

Sarriá (Barcelona-Ep.). — Una devota de María Auxiliadora. (L. M.) de Sarriá, da gracias a tan buena Madre por varios favores recibidos, y entrega una limosna para sus obras.

Santiago (Coruña-Esp.). — José Ma. Aboy en acción de gracias por un favor recibido envía una limosna de 5 pesetas.

Tampico (Méjco). — D. Guillereño Rojas, que padecía un grave mal en la cara, hizo una novena a María Auxiliadora pidiéndola la curación, y la alcanzó. Por ésto le da rendidas gracias y manda publicar el favor.

Vinces (Ecuador). — El Sr. D. Reinaldo Villata, Cooperador y Celador Salesiano, da de todo corazón gracias a María Auxiliadora por haberle sacado de un grave apuro y devuéltole la salud en un caso casi desesperado. Envía dos sueres para la celebración de una misa.

Vigo (Pontevedra-Esp.). — Federico Monroy de Cabo, agradecidísimo a nuestra amada Madre María Auxiliadora por haberle alcanzado una gracia muy difícil en lo humano, le da las gracias y desea se publique el favor, conforme lo prometió.

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

PUNTA ARENAS DE MAGALLANES — (Chile) — **Colegio María Auxiliadora.** Mira el mundo asombrado el progreso alcanzado por territorios de la América Austral en todos los órdenes: hase apreciado ultimamente la grande obra de civilización efectuada allí por los Misioneros hijos de Don Bosco en estos últimos treinta y cuatro años; pero es justicia reconocer la parte grande que en esta gloriosa empresa cabe a las humildes religiosas, que se honran con el título de Hijas de María Auxiliadora, fundadas también por el mismo Ven. Bosco. Con una abnegación e intrepidez admirables, desembarcaron en aquellas inhospitalarias playas, cuando estaban aún dominadas por la imponente majestad de la naturaleza salvaje: ellas fueron a encontrar a los pobres indios en sus campamentos, y los siguieron en sus dolorosas peregrinaciones con una caridad y paciencia infinitas; instruían a aquellas rudas mujeres y educaban a sus niños, y en los pobres hospitales, por no decir ambulancias, que al lado de cada campamento de indígenas era fuerza establecer, ellas prodigaban cuidados y desvelos a los infelices enfermos, y con su delicada solicitud les endulzaban los dolores y les hacían apacible la agonía.

Pero no se limitó a ésto su trabajo. Por aquella época comenzaban a afluir a aquellos países antárticos muchas familias inmigrantes. Punta Arenas, el humilde poblado de antaño, crecía a ojos vista y se convertía en ciudad. Urgía acudir a la instrucción y educación cristiana de los niños. Los Salesianos abrieron escuelas y colegios para varones; sus hermanas las Hijas de María Auxiliadora tomaron a su cargo las niñas. Yaquí comienza la más grande e importante obra de nuestras Hermanas. Su historia es tan sencilla como interesante: es la de todas las obras de Dios, que comienzan en humildad y pequeñez para convertirse en árboles robustos y gigantes.

El 3 de diciembre de 1888 llegaron a Punta Arenas las cuatro primeras religiosas, llamadas por el prefecto Apostólico, Monseñor José Fagnano. Iban presididas por la Madre Sor Angela Vales, mujer de corazón magnánimo y educadora insigne. Su primer cuidado fué abrir un Oratorio Festivo, que en breve se vió frecuentado por una multitud de jovencitas.

Pero en esto había dejado de funcionar la Escuela pública de niñas, la única que había en Punta Arenas; por lo que en marzo de 1889 la Madre Angela abrió en una modestísima casa de la Avenida Colón el « *Colegio de María Auxiliadora* ». Las alumnas de 13 que eran al principio, en breve aumentaron hasta 42. En los años siguientes fueron creciendo prodigiosamente en número. Desde 1889 al 1906 púedese decir que el Colegio de María Auxiliadora estaba solo en el cumplimiento de su altísima misión en aquel próspero territorio,

por cuanto hasta esa última fecha no se abrieron en Magallanes escuelas para niños. Más que a descuido del Gobierno, quizá deba atribuirse esta omisión a que no sentía la necesidad de las escuelas oficiales donde las niñas eran atendidas y educadas a entera satisfacción de las familias.

En 1904 el número de las alumnas llegó ya a doscientas: comenzó entonces la necesidad de un edificio más amplio y capaz, construído según los cánones de la higiene y pedagogía modernas. Punta Arenas iba tomando los vuelos de una ciudad grande y suntuosa a la europea: y las Hijas de María Auxiliadora, para seguir cumpliendo la grande y delicada misión que tenían encomendada, hubieron de avenirse a poner la casa de sus educandas en las condiciones de comodidad y gusto propias de los establecimientos de su género. El principal iniciador y alentador de la nueva empresa fué el insigne Apóstol Mons. José Fagnano, que no tenía otra mira que la cabal conquista de estos territorios para la Iglesia Católica; y el que no dudó en arrostrar la pobreza, el frío el hambre, las penalidades de todo género por extender el reino de Jesucristo, creyó ahora que la dilatación de este reino y el bien de las almas exigían el sacrificio de cuantiosos caudales, y lo arrojó con igual magnanimidad.

El año siguiente, por tanto, puso manos a la construcción de un vasto, cómodo y elegante edificio. Hase ido construyendo por partes; cuando esté totalmente concluído será el primer edificio escolar de Magallanes. Los planos son del arquitecto presbítero Salesiano, Don Juan Bernabé.

En 1913 se cumplían los *veinticinco años de la llegada de las Hijas de María Auxiliadora a Punta Arenas y a Chile*; y para recuerdo perenne de esta fecha se puso la primera piedra de un pequeño, pero artístico Santuario de María Sma. Auxiliadora, anejo al Colegio. Estaba muy puesto en razón que la Patrona de las Obras Salesianas y la celestial Autora de la cristianización de Magallanes tuviera dedicado en Punta Arenas un decoroso Santuario. Las obras de este templo se suspendieron en 1917 por falta de medios; pero es de esperar que no tarde en concluirse el sagrado edificio, muy necesario al Colegio y a la población y exvoto nacional a la milagrosa Virgen de Don Bosco.

Instituciones particulares. — Entre tanto el Colegio iba tomando siempre mayor incremento. En 1915 el número de alumnas alcanzada a trescientos. Establacióse el « Liceo de María Auxiliadora » con un *Kindergarten* o jardín de la Infancia anejo. En 1917 se domicilió en esta Casa la piadosa asociación del las « Hijas de María », y en estos últimos años las Superiores han ido iniciando varias obras escolares y sociales, que dan al establecimiento toda su eficacia educativa.

En 1918 se fundó una Comisión de Señoritas para la difusión de la Buena Prensa, puesta bajo el patrocinio de San Francisco de Sales; también se instituyó la « Asociación de Damas de María Auxiliadora » o « Madres Cristianas », cuyo fin es mantener en las madres de las alumnas aquella elevación de espíritu y alteza de miras, que es

necesario existan para la continuidad de la acción educadora del Colegio y de la familia.

En 1919 se fundó la Escuela Profesional « Sara Brun » donde se enseña corte y confección, bordado y economía doméstica. Es una obra de incalculable beneficio para las jóvenes y las familias, y ha sido recibida con general aplauso entre los bienhechores del pueblo puntarenense. La escuela lleva el nombre de la distinguida señora Sara Brann de Valenzuela, que costeó cinco máquinas *Singer* y todo el ajuar de la escuela de corte, y sigue siendo su providencial protectora. De este mismo año datan igualmente: una escuela de gimnástica, dividida en dos escuadrones para desarrollar en las niñas la robustez y gallardía física mediante una metódica serie de ejercicios corporales; y una Escuela Dominical de dibujo, Bellas Artes y Moral.

En 1920 se han inaugurado varias secciones complementarias, a saber: el Museo y los Gabinetes de Física y Química; el Círculo de Declamación y Canto, la Biblioteca circulante, de obras amenas e instructivas y el Curso de Cruz Roja, « La Auxiliadora ». Esta última se propone el fin sumamente humanitario y caritativo de instruir y adiestrar a las Colegiales mayorcitas en la cura y tratamiento de las enfermedades y accidentes más comunes. Para ello tienen una conferencia semanal, que actualmente está a cargo del ilustrado Dr. D. Mateo Bencur.

Hoy, pues, bajo una dirección única, el Colegio de María Auxiliadora de Punta Arenas abraza las obras siguientes: Oratorio Festivo con Escuela Dominical — Curso Elemental — Liceo y Kindergarten — Taller de Bordado y Pintura — Escuela Profesional — Escuela de Gimnástica — Cuadro dramático — Círculo de declamación y canto — Biblioteca Circulante — Escuela de la Cruz Roja — Hijas de María, Comisión de la Buena Prensa — Damas de María Auxiliadora.

El número de alumnas es de trescientas sesenta.

Se proyecta establecer cuanto antes en el mismo Colegio una « Casa de Familia », para dar cómodo y seguro hospedaje a la muchas jóvenes que llegan a la ciudad, provenientes del campo o de otras regiones. También está en vías de realizarse la Asociación de Antiguas Alumnas, que tan buenos frutos está dando en otros puntos.

Del libro de Oro. — En el libro de oro del Colegio se conservan algunos nombres ilustres. Entre otros el de su intrépida fundadora la Madre *Angela Vales Demartini*, que dejó imperecedero recuerdo de santidad, y el de la ejemplar joveneita *Juana de Dios Albertina Alvarez*, flor de inocencia y espejo de virtudes, de la que se ha publicado una edificante biografía bajo el apropiado título de « Una Flor de Magallanes. »

Flores también de este Colegio, y muy delicadas son las alumnas que, al llegar la edad de elegir estado, han abandonado el mundo para servir a Dios en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. En sus aulas se educaron también muchas de las distinguidas damas que brillan hoy tanto por su posición como por sus virtudes en la sociedad de Punta Arenas.

Por fin, consérvase afectuosamente en esta Casa el recuerdo de las ilustres personas que la visitaron. En febrero de 1892 recibió la visita del Emmo. *Juan Cagliero*, entonces Vicario Apostólico de Patagonia Sept. y actualmente Cardenal de la Iglesia Romana.

El Rdm. Sr. D. *Pablo Albera*, actual Superior General de las Casas Salesianas, lo honró con su presencia en 1906.

La Rdma. Madre *Catalina Daghero*, Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora, lo visitó en 1896, y en 1912 hospedó a la Rdma. Madre Sor Emilia Sorbone, Vicaria General del Instituto.

De nuestros Antiguos Alumnos.

BUENOS AIRES. — Centro « León XIII » de Exalumnos de Don Bosco.

El activo y benemérito Presidente de este Centro, D. Eladio Quintas, nos manda la « Memoria Anual » del mismo, correspondiente al período 1920-21, impresa en un elegantísimo folleto.

Encabézala una relación de la labor realizada por el Centro durante el año. No se habla en ella de grandes ni extraordinarias empresas: limitase a dar cuenta de la vida interior del mismo. Y a la verdad es en extremo consolador el espíritu, que, según da a entender la relación, reina entre ese centenar de briosos jóvenes, que, « consecuentes con la educación recibida, procuran antes de todo seguir con fidelidad las tradicionales costumbres de mantener viva la Piedad en el Centro ».

« La Misa del domingo, acompañando a los niños, dice el relator, la Comunión mensual el primer domingo de cada mes, la asistencia a las grandes fiestas y procesiones del Colegio, la Comunión Pascual, la grandiosa Peregrinación al Santuario de Luján, son en síntesis las prácticas establecidas que hemos procurado cumplir con todo ahínco.

En todo momento quisimos evidenciar que el sello que caracteriza a la asociación de Exalumnos de Don Bosco es mantener en vigor y poner en primer lugar, — sin esos respetos humanos que envilecen, — aquellos actos que todo católico debe practicar con la frente alta ».

Como hombres de fe, tampoco se han olvidado de sufragar las almas de los socios difuntos. Es ésta una de las ventajas más grandes de la asociación y uno de los actos más exquisitos de acendrado y cristiano compañerismo.

La vida de este Centro se desarrolla en íntima cohesión con la del Colegio donde tiene su sede. Los Exalumnos, como hermanos mayores de los colegiales, intervienen y participan activamente en las solemnidades así piadosas como familiares, del Colegio. Ellos componen un *Cuadro Dramático*, que obsequia con sus representaciones, ora a las familias de los mismos socios, a los Bienhechores del Colegio, o entretiene gustosamente a los alumnos, sus hermanitos menores.

Para la cultura y solaz de sus socios, el Centro

tiene establecida una escogidísima y valiosa *Biblioteca*, que se enriquece de año en año. Además los domingos después de Misa, mientras los más jóvenes ejercitan sus músculos en animados partidos *footballistas*, otros se entretienen en varios juegos, de salón o al aire libre.

Ya es muy de alabar el empeño de esos jóvenes, unidos en el nombre de Don Bosco, en guardar celosamente los principios recibidos de sus maestros, pero no se detendrán allí; sus propósitos miran algo más lejos. El Presidente termina su relación con este significativo inciso:

« Queremos también hacer práctica para la causa católica nuestra vida de Exalumnos, para pagar siquiera en parte la deuda de gratitud que a Dios nos obliga, y contrarrestar la obra demolidora de los impíos, que se esfuerzan por destruir el reinado de los principios religiosos ».

El folleto trae a continuación la crónica de la inauguración de una lápida conmemorativa del primer quincuagenario de los Exalumnos, hecha en agosto del año pasado, y los discursos que en tal ocasión fueron pronunciados por los Sres. José Pagés, Dr. Mario Gorostazu y Eladio Quintas.

PRENSA SALESIANA.

« *Juventud* ». — Obra de Don Bosco. — Revista Literaria mensual. — Colegio Pío. — Villa Colón (Uruguay).

De cuando en cuando se nos entra por las puertas de nuestra redacción y viene a hacernos una visita esta simpática revista. Y hemos de confesar que la visita nos resulta agradable en extremo, porque de esas lindas páginas se desprende un virginal aroma, una frescura y hechizo de juventud, que encanta, alegra y vivifica. Son sus redactores ordinarios y casi únicos los alumnos y exalumnos del famoso Colegio Pío, fundado por el nunca bastantemente llorado Monseñor Luis Lasagna, y cuna de la Obra Salesiana en el Uruguay. Las páginas de esta revista son el palenque donde los colegiales hacen sus primeros ensayos en el ejercicio de la pluma; allí están las composiciones premiadas de los diversos cursos, desde los más chicos a los mayores; las primicias literarias de una pléyade de poetas en flor y literatos *cervantistas* en capullo (porque es de saber que en el Colegio Pío tiene su sede una « Academia de Cervantes », que vela, cultiva y promueve con ardor entre los alumnos junto con las buenas letras, la propiedad, pureza y casticidad del hermoso idioma de Castilla); allí las recogidas crónicas y comentarios de los acontecimientos, fiestas y sucesos notables de la vida colegial; allí alguna que otra carta de los exalumnos, que recuerdan sus dichas pasadas y sus nostalgias presentes; allí, en fin, la palabra paternal del Superior, que avisa, alienta y susurra, con estilo brioso y a veces festivo, alguna de las verdades fundamentales, que nunca hemos de olvidar los fatigados peregrinos de este mundo. Por ésto, no hay que buscar en los artículos « *Juventud* » las alas de de la

erudición ni las profundas elucubraciones de la ciencia: en cambio al lado de modestos ensayos científicos, doctrinales y literarios hallaréis con profusión en ella la piedad franca, el candor ingenuo, la rezoza alegría, el generoso entusiasmo, y demás cualidades propias del corazón juvenil, modelado en el troquel salesiano. Sí, esta revista pretende ser un « álbum de la vida colegial », un espejo que recoge y refleja los ingenuos pensamientos y los delicados afectos, junto con la ascensión literaria de sus jóvenes autores; en él los vemos nosotros y podrán verse ellos mismos, tales como son ahora, cuando los desengaños, y vicisitudes de la vida hayan curtido, y quizá lacerado sus almas; y entonces, con delicia tomarán a hallare a sí mismos.

El siguiente articulito es de un niño de la escuela elemental: no sabemos si su autor es un angelito de ojos grandes o chicos, de cabello rubio o castaño; pero decidme si en estas líneas no aparece retratado el ángel de cuerpo entero. Describe la misa del Sábado Santo, y dice:

LA MISA DE HOY. — « ¡Qué misa tan agradable oí el sábado día 26!

Me agradaban los armoniosos cantos en honra del Señor; los cambios de voces que se oían.

¡Con qué gusto estaban los que asistían a misa!

Cuando fueron a comulgar, me quedé un poco triste; porque, si hubiera sabido, no hubiera tomado café, para recibir en lo más íntimo de mi corazón al divino Salvador.

Me parecía ver a los ángeles del Señor que entonaban cantos, bendiciendo a los que hacían la comunión.

También me parecía lo mismo cuando encendieron de golpe las luces que iluminaron la casa del Señor.

Y apareció radiante, como el sol en el horizonte, la imagen de nuestra abogada y madre María, con el niño Jesús en el brazo derecho y el signo de mando en la mano izquierda ». — E. M.

En esta breve y sencilla descripción se siente palpitar la vida de piedad amable e intensa que es característica de las Casas de Don Bosco.

He aquí explicado por qué resulta tan simpática e interesante esa « *Juventud* » de Villa Colón: sus páginas llenas de calor, y vida son para los alumnos útil palestra de ejercicio; para los Superiores un campo de observación y experiencia, para los exalumnos, una bienhechora reviviscencia de otros tiempos santamente felices, para el Colegio un archivo viviente de su historia, y en fin, para los extraños un hálito de auras primaverales, saturadas del perfume de lirios, rosas y jazmines, y de gorjeos celestes.

¡Bien haga la revista salesiana, « *JUVENTUD* » y viva luengos años para bien de la religión y de las letras, y provecho de los simpáticos uruguayitos

Pero, pues estamos tratando de una obra literario-educativa, tan importante, del Colegio Salesiano de Villa Colón, queremos también dejar consignado aquí para consuelo de cuantos se interesan por la conservación del idioma y el progreso de las letras castellanas, que la Academia « Cer-

vantes » de dicho Colegio celebra todos los años un magno concurso literario entre los alumnos y exalumnos salesianos y jóvenes católicos de todos los países del habla castellana.

El certamen tiene un carácter eminentemente didáctico: a cada clase elemental y curso del Bachillerato está señalado un tema distinto y graduado. Los premios consisten en una *Medalla de oro y diploma*, y una *Medalla de plata* para cada tema y además la « *Flor natural* » a la mejor poesía. La proclamación de las composiciones vencedoras y la distribución de premios está fijada pa el 12 de octubre día de la *Fiesta de la Raza*. Con gusto se habría hecho pregonero del concurso de este año el « *Boletín Salesiano* », si hubiésemos tenido noticia de él con suficiente antelación; cerróse el 1.º de septiembre. Pero, pues « el Certamen » se celebra regularmente todos los años, proponemos que se anuncien los temas con un plazo bastante largo para que llegue a noticia, y tengan posibilidad de participar todos los convocados, y alcance así el Certamen toda su eficacia. Bien merecen mil plácemes por esta iniciativa los Padres Directores del Colegio y la ínclita « *Academia Cervantina* ».

Por las Misiones de la Patagonia.

EXPOSICIÓN ESCOLAR.

En la Calle Florida, número 259, en un elegante salón, cedido gentilmente por el Dr. Seña, se exhiben modestos trabajos de varias de las escuelas salesianas de artes, oficios y agricultura de la Patagonia.

Nuestros misioneros dedican ese esfuerzo, a las beneméritas personas que se interesaron para procurarles socorros. Los trabajos que se exponen dan a entender que en aquellas tierras se trabaja en sentido práctico, que la labor pedagógica de los hijos de Don Bosco y de las beneméritas hermanas de María Auxiliadora va encauzada por el sano sendero de preparar a los niños para la vida.

A título de información consignamos que durante el año 1920 frecuentaron las escuelas y oratorios salesianos del Sud Argentino 5.902 niños de ambos sexos; que 200 reciben gratuitamente educación, manutención, calzado y vestido; que 1.200 reciben educación gratuita en los externados; que de los 103 niños retraídos de las casas de corrección varios han llegado a ser maestros de artes. El hospital de San José en Viedma recogía el último sexenio a 1.867 enfermos, y en sus consultorios externos de medicina y odontología se realizaron 20.632 visitas con un beneficio directo para el pueblo de 145.000 pesetas.

La farmacia del hospital durante el mismo período, suministró remedios gratuitamente por el valor de 12.345 pesetas.

¡Así se sirve a Dios y al prójimo! Eso es hacer patria allá donde hay tanta necesidad de patriotismo sano.

(De *El Templo de San Carlos*, hoja parroquial de Buenos Aires).



Por el Mundo Salesiano.

En el pasado número anunciamos a nuestros lectores la muerte del malagrado Obispo Salesiano Mons. Costamagna.

Compuesto ya el presente, y en máquina, nos llegan relaciones de tan funesto suceso, que prometemos dar en el número próximo.

ARCOS DE LA FRONTERA (España) *Una « Cantina escolar ».* — En esta población tienen los Hijos de Don Bosco unas Escuelas Populares fundadas por una piadosa dama, la Sra. Marquesa de Campo Ameno (q. s. g. h.). Los padres de familia bendicen esa obra por el bienhechor influjo que ejerce en sus hijos, pues a más de instruir las inteligencias, educa los corazones inculcándoles el amor a la virtud y el temor de Dios.

Ahora los Salesianos de ese lugar han puesto manos en una hermosa obra complementaria. Muchos de los niños que frecuentan esas Escuelas son probrecitos, a quienes no hace menos falta el pan del cuerpo que el del alma. Para remediar esa necesidad hase establecido una « Cantina escolar », para dar de comer a los alumnos más necesitados: es una hermosísima empresa de exquisita caridad. La « Cantina » comenzó a funcionar el día de San Francisco de Sales, ésto es, el 29 de enero de este año: hasta ahora proporciona el alimento a doce niños. Esta obra caritativa está patrocinada por las personas generosas de la población. Quiénes contribuyen con dinero, quiénes con comestibles. Es un campo muy a propósito para cultivar esa flor de la caridad que tan de corazón nos encomendó Cristo nuestro Señor: « Todo el bien que hiciereis por uno de estos pequeñuelos, a mí me lo hacéis ».

ASUNCION (Paraguay). — *Los cinco primeros lustros del Colegio Salesiano.* — El día 23 de julio el Colegio Salesiano « Momseñor Lasagna » de Asunción del Paraguay cumplió su primer cuarto de siglo de existencia. La conmemoración de esta fecha dió lugar a una fiesta religiosa para dar gracias a Dios por los beneficios recibidos durante este tiempo.

El día 23 celebró la misa el P. Director Don Domingo Queirolo y en ella comulgaron los trescientos alumnos del Colegio.

El domingo siguiente, 24, hubo una gran solemnidad religiosa, en la que participó todo el vecindario. Después de la misa solemne, el P. Inspector, Don José Gamba, entonó el *Tedeum*, en hacimiento de gracias.

En esta ocasión los salesianos de Asunción recibieron calurosas manifestaciones de simpatía de la sociedad paraguaya, distinguiéndose parti-

cularmente el Ilmo. Sr. Obispo. Don Juan Sinforiano Bogarín, que hace veintiséis años fué consagrado por nuestro llorado Monseñor Lasagna. Dignóse también pasar ese señalado día al lado de los Salesianos sus antiguos superiores, el Exmo. Sr. D. Rogelio Ibarra Muñoz, antiguo alumno del Colegio y actual ministro de Gracia y Justicia e Instrucción; distinguidos miembros del Clero, los Superiores de las Comunidades religiosas y varios hombres públicos se unieron a los hijos de Don Bosco para la celebración de esta fecha.

¡Pueda el Colegio Salesiano de Asunción continuar durante siglos su fecundo apostolado para gloria de Dios, provecho de las almas y lustre de la nación paraguaya.

BUENOS AIRES-MALDONADO. — Primeras Comuniones. — El 15 de agosto, fiesta de la gloriosa Asunción de Ntra. Señora a los cielos, fué escogido para celebrar la « fiesta de la Primeras Comuniones » en el Oratorio Festivo de esta barriada. En tal día acababan los Ejercicios Espirituales, hechos con grande recogimiento y fervor por los centenares de niños de las Escuelas y Oratorio Festivo, que acompañaron a los neocomulgantes en tan importante acto.

El Oratorio desde las 7 aparecía lleno de vida, pues los 70 niños de Primera Comunión atraían con sus vestiditos, su blanco lazo, y la medalla de recuerdo, la atención de los pequeños y de los mayores. — A las 8 entraron todos triunfalmente y bien alineados en la Capilla; el rezo pausado y devoto fué la elocuente preparación para el precioso momento. El Sacerdote celebrante les dirigió su insinuante palabra, para que comprendiesen una vez más el solemne pacto que iban a hacer con el buen Amigo de sus almas. — Acto seguido pasaron al salón de Actos, en donde les fué servido un exquisito y abundante desayuno, preparado por la Comisión Protectora del Oratorio; un grupo fotográfico, tomado por el joven exalumno José de Filippi, fué el remate de la hermosa mañana, que ciertamente no olvidarán jamás los afortunados niños.

Por la tarde los patios del Oratorio se vieron concurridos como nunca por pequeños y mayores, entreteniéndose en los variados juegos preparados para el día. — A las dos, la Capilla se llenó de esas almas ansiosas de recibir la palabra de Dios para formarse prácticos cristianos y dignos discípulos del Apóstol de la juventud el Ven. D. Bosco. — La Rifa a los 300 primeros que llegaron al Oratorio por la tarde, tuvo éxito completo, pues se rifaron unas *plantas y juguetes*, que gustaron sobremanera y arrancaron expresiones de pesar a los tardíos.

TALAVERA DE LA REINA (España). — *La Compañía de San Luis.* — En las Escuelas Salesianas populares y Oratorio Festivo de esta ciudad toledana se halla establecida una Compañía de San Luis, que merece la admiración de todos por sus hermosos ejemplos. Es de notar el calor y entusiasmo con que esos jovencitos se han propuesto honrar e imitar al angélico modelo de la juventud; hanse hecho apóstoles y propagandistas de su

devoción, y de ella han dado puebas las obras, que son las que hablan, y el sacrificio, alma y aliento de toda institución duradera, noble y generosa.

Los comienzos de la Congregación modesta, como los de tantas instituciones similares: los socios, pocos y escogidos. El ejemplo de éstos arrastró a otros muchos, y en breve el número de los excelentes creció, y con él el de los Congregantes. Una imagen del Santo necesitaban, para estimularse más a las virtud con el modelo a la vista. Y se propusieron adquirirla, y lo consiguieron echando mano de la idea del sacrificio. Comenzaban por fundamentarse sobre terreno sólido. Para ello se desprendían cada domingo de los diez centimillos que les daban sus papás con destino a chucherías; y así, poco a poco, gota a gota, han ido labrando el objeto de sus ensueños, logrando verlos realizados este año, sacando en procesión la imagen de S. Luis por los patios del Colegio el día de la fiesta del Santo. Y no paró aquí la generosidad de nuestros Congregantes. Movidos de ese amor familiar, casi diré exclusivo de nuestros hogares salesianos, en los cuales los niños se aman como hermanitos, y estos a su vez a los Superiores como a padres, quisieron que todos participaran de sus alegrías, y para ello echaron el resto el día de la fiesta, organizando una función cuyos gastos corrieron a sus expensas. Ellos costearon el desayuno para todos sus compañeros, obsequiaron a los Superiores con un *lunch*, al que tomaron parte los Congregantes, y por último, terminaron la solemnidad con un programa de velada, desarrollado por ellos mismos; uno de cuyos números lo compuso una escogida cinta cinematográfica, de lo cual, también hubo de resentirse el bolso de los ahorros.

En fecha tan memorable se inauguró un cuadro gimnástico, y una banda de cornetas y tambores, que lució sus galas en la procesión y en el festival de la tarde.

Enhorabuena a tan nobles y generosos muchachos; quiera Dios que tengan muchos imitadores en todos partes.

GUAYAQUIL (Ecuador) — *Dos fiestas* — Del Colegio « Cristóbal Colón » de este floreciente puerto ecuatoriano nos escriben:

Fiesta olorosa a lirios y azucnas, con añoranzas de inocencia y reanimación del espíritu para encaminarse decididos por el sendero del bien, fué la Primara Comunión de veintidós alumnos del Colegio, el domingo 10 de Julio.

« Preparados cuidadosamente en los dos últimos meses, pudieron sentirse inflamados de un vivísimo deseo de recibir el Pan de los Angeles, merced a las instrucciones de los tres días de retiro, que el R. P. Gabriel Murillo, Director del Asilo Santistevan, les dió con el atractivo y facilidad que le caracterizan. A las 7½, cuando la capilla del Colegio estaba atestada de los niños y S. E. Monseñor Domingo Comín ya se había revestido para el Santo Sacrificio, se adelantó la columna de los *comunicandos* con sus vestidos blancos y cirios encendidos, hasta colocarse ante el altar mayor, donde resuelta y fervorosamente renovaron las

promesas bautismales. Después de haber sido oficialmente aceptados para el Sagrado Convite, ocuparon el puesto del honor y allí, con mucha devoción, asistieron a la Santa Misa, en la que los cantores del Asilo Santistevan non regalaron con devotos motetes.

La Comunión fué general para los alumnos, pues todos, por una solidaridad bien entendida, quisieron acompañar a los que con su Primera Comunión recordaban a todos el día más feliz de la vida, las emociones y alegrías que siquiera por momentos, son el trasunto de lo que nos espera en la Patria verdadera, el Cielo.

La solemnidad externa del glorioso Protector de la juventud estudiosa fué transferida hasta el día 13 de Julio, cuando pudo ser celebrada con la mayor solemnidad, contribuyendo no poco para ésto la presencia de S. E. Monseñor Domingo Comín y la organización de la Compañía de San Luis. Una novena de preparación, con ejercicios especiales de devoción, dispusieron los ánimos de todos para la Comunión general del día de la fiesta. Después de la Misa solemne, en que el P. Murillo nos entusiasmó con un hermoso panegírico, se realizó la consagración de los socios de la Compañía de San Luis Gonzaga, piadosa congregación establecida en todos los institutos salesianos, y en la que se alistan los alumnos más distinguidos por su piedad, conducta y aplicación. Los congregantes fueron recibidos oficialmente por Monseñor Comín, que después de entregar a cada uno las insignias, les exhortó a mostrarse a la altura del honor que significaba el formar parte de dicha Compañía.

Terminada la función religiosa, el Director del Colegio obsequió a los miembros del Directorio con un refresco, expresándoles al mismo tiempo la confianza que tenía de que los dignatarios de la Compañía de San Luis serían en adelante el mejor apoyo de los superiores para facilitarles su labor de educadores cristianos.

NECROLOGIA

Señores Cooperadores Salesianos difuntos:

DE ESPAÑA: En *Portugalete* (Bilbao) falleció cristianamente el Excmo. Sr. Don José Silvestre Palacios. Entusiasta cooperador salesiano, simpatizó con todas nuestras instituciones apenas las conoció. Objeto de su caridad por largos años fueron las Escuelas Salesianas de Sarriá y el Colegio de niñas de Sta. Dorotea de la misma villa. Su muerte fué santa, como había sido su vida. Tuvo el consuelo de verse rodeado de sus tres hijos, a quienes desde estas columnas dirigimos nuestro más sentido pésame.

Don José Callejón Frías. Religioso salesiano, muerto gloriosamente, vertiendo su sangre por defender la Patria en suelo africano.

En *Valencia*. Da. Amparo Villalba, Vda. de Amata; Da. Balbina Saavedra; Da. Dolores Aliño de Mompó; Da. Elvira Maroder de Frenor; D. Enrique Vilar Ridaura; D. Filiberto Tuset; Excma. Sra. Marquesa de S. Joaquín; Da. Francisca Peipó Requena; D. Fernando Vidal Pozuelo; Srta. Isabel Galinda Romero. M. Ilustres Sres. D. Juan Garrido y D. Ignacio Ibáñez, Canónigos de la Sta. Iglesia Metropolitana de Valencia. D. José Cerveró; Rdo. Sr. D. José Vila; D. Juan Torres Badí; D. Juan Piñol; D. José Rius Grafiá; D. José Ma. Remohí; Sra. Da. Josefa Romero de Galindo, Da. Leona Rovira; D. Manuel Montesinos Sacristá; Da. Matilde Vidal Izquierdo; D. Manuel Fernández Montenegro; Da. Mercedes Bellester, Vda. de Aupí; D. Pascual Sanz; D. Pedro Pascual; Da. Rosa González de Martínez; Da. Rita Pérez de Ochoa; D. Salvador Marquez; D. Vicente Geronés; D. Rafael Cabanes.

En *Barajas de Melo* (Cuenca). D. Rafael Duranzo y Da. Eladia Olmedillo.

En *Rocafrerte*. Srta. Ana Rafaela Sevillans. De VENEZUELA. En *Trujillo*; D. Domingo Baschi.

En *Bocóno* Srta. Dolores Santander.

En *Bahía de Caráquez* la respetable y virtuosa Sra. Da. Julia Parreño, Vda. de Pinto, Madre del Revmo. Dr. D. Luis Ma. Pinto, Provicario General de la diócesis de Portoviejo y párroco del Cantón Bahía de Caráquez. Celosísima cooperadora, había querido que su dignísimo hijo recibiera educación en uno de nuestros colegios, y heredara de ella el entusiasmo por nuestras Obras. Nuestro más sentido pésame a tan ilustre cooperador.

R. I. P. A.

El "Boletín Salesiano," se envía de ordinario e indistintamente a todos los miembros de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos y no tiene por tanto fijado precio alguno de suscripción: pero, dados los enormes gastos de impresión y envío, que son ahora varias veces mayores que antes de la guerra, nos vemos obligados a acudir a la caritativa y espontánea generosidad de nuestros lectores, para que vengan en nuestra ayuda. María Auxiliadora y Don Bosco les bendecirán.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establec. Tip. de la Sociedad Editora Internacional. — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

CALENDARIO SALESIANO DE MARIA AUXILIADORA

para 1922

El primero de Agosto para América y el primero de septiembre para España, comenzará a ser despachado nuestro CALENDARIO DE PARED PARA 1922. Se ha aumentado notablemente este año la tirada de tacos, pero

como gracias a Dios, va teniendo cada año mayor aceptación, estamos seguros de que en pocos meses quedará la edición agotada. Por ello, rogamos encarecidamente a los señores librereros y compradores al por mayor, se sirvan notificarnos con la debida anticipación el número de TACOS que piensen adquirir, para nuestra norma y su mejor servicio.



De cartones tenemos variado surtido, y son todos ellos verdaderas obras de arte.

Adjunta presentamos su clasificación. Al fijar los precios no se ha procurado buscar ninguna ganancia, aún legítima, tratándose sólo de hacer propaganda católica. En los adjuntos cuadros se hallarán las condiciones de venta a que se han da sujetarse los pedidos.

PRECIOS Y CONDICIONES

Taco suelto	Ptas. 0'50
Cartón solo	» 0'50
Taco y cartón	» 0'90

1.º Al hacerse los pedidos, deberá enviarse su importe, bien en Letras o Valores declarados, en sellos de correo, o en carta certificada o por Giro Postal, avisando a la vez.

2.º La mercancía viaja siempre por cuenta del comprador, cargándosele los gastos de correo y del certificado, si lo solicita.

3.º Del taco no serviremos pedidos inferiores a SEIS Cartones.

4.º Para los señores librereros y pedidos importantes se hará el descuento del 25 por ciento.

CARTONES DE PARED

N. 1. Cromo del Vble. Juan Bosco, con las Escuelas de Sarriá, 40 por 25 cm.	Ptas. 0'50
N. 2. Cromo de María Auxiliadora presidiendo las obras Salesianas. 40 por 30 cm.	» 0'50
N. 3. Cromo de la niñez del Vble. Juan Bosco, estilo barroco. 40 por 29 cm.	» 0'50
N. 4. Cromo del Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. 39 por 28 cm.	» 0'50
N. 5. Cromo tricromía de María Auxiliadora, miniatura medioeval. 33 por 23 cm.	» 0'40
N. 6. Cromo Monumento a Don Bosco. 40 por 30	» 0'50

Los pedidos diríjanse al Sr. Admor. de la Librería Salesiana - SARRIÁ (Barcelona-España)

JOSEPH RICKABY S. J. DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 -

Publicaciones recientes:

THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS

Auctore PÉTRO RACCA

Archidioecesis Taurinensis Sacerdote Sacrae Theologiae Doctore

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi Codicis
Juris Canonici exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 páginas Ptas. 15 -

De Censuris "Latae Sententiae",

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR, COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 5 -

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendice

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las
páginas. Págs. xvi-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado Ptas. 8 -
Encuadernación en tela negra, corte dorado > 10 -

BECHIS Sac. MICHAEL.

REPERTORIUM BIBLICUM

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V. P. M. iussu
recognitum et Clementis VIII auctoritate editum praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem
redactae. — Dos grandes tomos en 4, dé más de 200 páginas. Ptas. 25 -

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.